

LaCentral

6'6"

6'6"

6'4"

6'4"

6'2"

6'2"

6'0"

6'0"

5'8"

5'8"

5'6"

5'6"

5'4"

5'4"

5'2"

5'2"

5'0"

5'0"

4'8"

4'8"

4'6"

4'6"

4'4"

4'4"

SAMALEA

PRONTUARIO
PSICOMAGICO

JUAN PABLO MENESES
DEMOLIENDO HOTELES

PLAYING FOR CHANGE
CANCION CON TODOS

DANZA EN CORDOBA
E' PUR SI MUOVE

ENRIQUE MARCHESINI
HABRASE VISTO



Que nuestros ideales
nos marquen el camino a seguir.
Que luchemos por ellos
con entusiasmo y convicción.
Que nuestra decisión sea
trabajar para crecer.
Que nuestra historia nos inspire.



NECESITAMOS NUEVOS PRÓCERES

Universidad Empresarial Siglo 21 en el Bicentenario Argentino

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar





Portada

Foto original y arte digital:
Ernesto Grasso
Diseño: Ramón Servent

STAFF

Director

Jorge "Dröopy" Campos

Conceptos y Contenidos

Dirty Ortiz

Editor

Iván Lomsacov

Producción y Coordinación

Laura Capitel
Jorge Maldonado
Natalia Andrietch

Arte y Diseño

Carola de la Vega
Ramón Servent

Fotografía

Ernesto Grasso
www.ernestograsso.com.ar
Agencia Glos
www.agenciaglos.com.ar

Webmaster

Jorge Maldonado

Marketing y publicidad

COMUNICAUTAS
Imagen & estrategia

Tel.: 351 4681207 (14 a 20 hs.)
351-2303030

Colaboradores

Tania Abile, Lucas Aguirre, Sol Aliverti, Cecilia Berry, Carlos Busquet, Pablo Estévez, Silvio Freytes, Cecilia Furlotti, Mario Heredia, Luis Liendo, Horacio López, Karlo Lottensberger, Sergio Marchi, Sergio Más, Pablo Natale, Pablo Ramos, Emanuel Rodríguez, Juliana Rodríguez, Agustina Rosso, Matías Savaldi y Rodrigo Terranova.

Redacción

revistacentral@gmail.com
Tel. 351 4681207 - Córdoba

Correo de Lectores

correoacentral@revistacentral.com.ar

Gracias:

Lucía Seguí, Agustín Martini (Universal Music), Cristina Schwander, Ana García, Horacio Sosa, Martín Camino, Gonzalo Manu, Archivo Fotográfico de La Voz del Interior, Martín Gino, Matías Varela y a nosotros mismo por la resistencia.

LaCentral no se responsabiliza por las opiniones expresadas por sus colaboradores. Esta publicación es propiedad de Jorge Campos. Prohibida su reproducción parcial o total. Registro de la Propiedad Intelectual 14.544.



SUMARIO

4. ATRÁS / Ecos de lo que pasó por la revista.

5. CORREO CENTRAL / Mails y cartas de lectores.

6. MÚSICA / **PLAYING FOR CHANGE: CANCIÓN CON TODOS.** Notas de un movimiento artístico y multimedia que desparan música por el mapa, reivindicando sueños de paz e igualdad. Por Laura Capitel.

10. BIRIBIRI / Algunos runrines de lo que está pasando.

12. RAMOS GENERALES / **ENCUENTROS CON HOMBRES NOTABLES: PERDIENDO EL CONTROL.** Se sigue armando el compilado de sujetos que pasaron al lado oscuro de la historia por sus bizarras acciones. Por Carlos Busquet.

14. MÚSICA / **EL GOLPE DE TAMBOOR.** Evocamos otro disco cordobés que hizo época: La sal y el Manding, según su compositor e intérprete, Daniel Giraud, y colegas que lo oyeron de cerca. Por Pablo Ramos.

18. ARTES ESCÉNICAS / **CUERPOS INQUIETOS.** Voces de protagonistas y una coreografía sugerente hilvanan un panorama actual de la danza contemporánea en Córdoba. Por Juliana Rodríguez.

22. MÚSICA / **TODA UNA EXPERIENCIA.** Acaba de editarse lo último del gran músico quemá guitarras. Jimi Hendrix Catalog Project, un remasterizado con plus. Por Sergio Marchi.

24. HUMOR / **VIDA FREELANCE.** Por Luis Liendo.

26. HUMOR / **EL CERCANO OESTE.** Exorcista de males como buen sátira, ésta divierte con una supuesta consecuencia del sismo que en febrero le sacó el subsuelo a Chile. Por Milco Heredia.

28. LA TAPA / **NACIDO DE LOS CUENTOS Y LOS VIAJES.** Entrevista a Fernando Samalea, un tipo estimulado, inquieto y humilde, muy reconocido junto a Charly y Carati. Y después, mucho más que un baterista, incluso más que un músico. Por Horacio López.

34. LETRAS / **MÉXICO SIEMPRE ESTUVO CERCA.** Una mirada al universo ficcional que suelen implicar los viajes, aunque éstos sean reales, en un fragmento del libro Hotel España, de Juan Pablo Meneses.

37. ARTES VISUALES / **UN DÍA POR AHÍ.** Postales de este lado del mundo.

40. PERSONAJES / **CREATINO COMPULSIVO.** Diálogo con Silvio Freytes, un generador de ideas y obras cuyo impulso incontenible se demarcan fuera de la publicidad, donde goza y triunfa. Por Iván Lomsacov.

43. CINE / **QUIEN QUIERA VER QUE VEA.** El décimo aniversario del Cineclub Municipal impulsó un balance celebratorio en charla con dos de sus protagonistas. Por Sol Aliverti.

46. RAMOS GENERALES / **PÓKERMAN.** Informe detallado de un literato perdidamente enganchado con jugar cartas en la dimensión virtual. Por Pablo Natale.

49. HISTORIETA / **ESQUINAS DE CÓRDOBA.** Quinta aparición del infatigable amorador de tonada patinosa que pifa más de lo que emboca en su autodestierro metropolitano. Por Rodrigo Terranova.

51. GALERÍA / Claudio Gómez, escultor.

54. COLUMNA / **UNIDOS O AMONTONADOS.** Presentación de "Escenas y personajes de la resistencia sentimental", un melodrama de acción sobre desentando político-amoroso. Por Emanuel Rodríguez.

56. HUMOR / Sumo chiste. Por Sergio Más.

58. COLUMNA / **DESPUÉS DE 2012.** Un cuestionamiento desconfiado al enésimo anuncio de que se viene el tudtud. Por Dirty Ortiz.

61. HISTORIETA / Tengo hormigas en casa. Guion: Silvio Freytes. Dibujos: Luis Liendo.

62. RAMOS GENERALES / **PUEDO VERLO.** Vida, obra y misterio de Enrique Marchesini, un vidente cuyo poder psíquico trascendió al mundo desde la Av. 24 de Septiembre. Por Jorge Camarasa.

66. ADELANTO / Ritroneos de futuro.

EDITORIAL

Hacer olas

Existe en Córdoba un disco-libro maravillosamente escrito, compuesto, grabado, ejecutado, cantado y editado. En *No me busques en el frío/Ahora* (un lado disco, un lado libro), esa pequeña obra maestra de Jenny Náger y Gastón Sirone, hay un poema que arranca diciendo:

*hay que estar acá
hay que hacer olas
tan lejos del mar*

Como yo soy de los que piensan que cada uno debe interpretar lo que le venga en gana ante una obra de arte, inmediatamente lo tomé como una metáfora perfecta de lo que significa, desde este punto seco del mapa, el enorme laburo de intentar hacer olas donde muchas veces parecen no existir las orillas.

Pero, ¡laleluya!, a pesar de la sequía aparente las aguas comienzan a agitarse, gracias a la obstinación de gente que le hace frente a la chatura impuesta desde los grandes espacios de comunicación, que asume riesgos, que sabe la importancia de seguir alimentando la imaginación para no convertirse en hombres-topo. Y son esos personajes los que viven, con más y más fuerza, en las páginas de esta revista.

De a poco, casi sin damos cuenta, nos hemos convertido en un medio cada vez más regional. Es que a través de producir *LaCentral* se han ido revelando ante nuestros ojos (y esperamos también que ante los de muchos otros) una formidable cantidad y variedad de hechos artísticos que florecen en nuestro medio y que la falta de atención de quienes concentran la información, hace que muchas veces pasen desapercibidos.

Pero no le echemos la culpa sólo a los que eligen ignorar lo que sucede. También, del lado de adentro, están aquellos que prefieren que la cultura sea goce de unos pocos "iluminados". Desde el principio, desde aquí, les hemos presentado batalla a los carceleros de los ghettos culturales, espacios minúsculos de autoacuartelamiento, de cuarentenas impuestas en un intento de evitar que el virus de las ideas se propague entre quienes no son dignos de contagiarse.

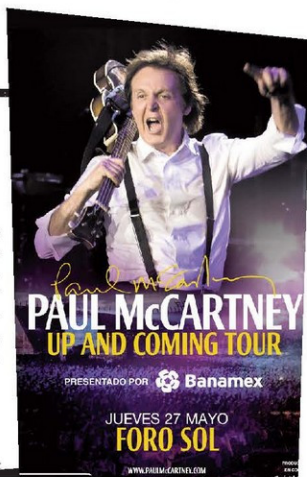
El problema es que si las buenas nuevas no se comentan, no se difunden, no se expanden, no se amplifican, el aislamiento las mutila, las deja enanas. Y la verdad sea dicha, nosotros no somos partidarios de la cultura bonsái.

Dröopy Campos

COMING UP

Paul McCartney hizo de todo y con todos. Tiene la chapa de ser el ex Beatle más productivo post Beatles, musicalmente imparable, 60 disco de oro en 50 años de carrera, un par de esposas, proyectos paralelos e igualmente inspirados como The Fireman y la barrera bien cruzada de los *Sixty Four*. Con tamaño *back-ground*, Paul tira la toalla y se despide trepado en la gran gira mundial *Up and Coming Tour*, con postas en Europa, Estados Unidos y

algunos destinos latinoamericanos como México, Puerto Rico o el Sambódromo de Río de Janeiro. Una gira que ya está siendo, que sumará fechas y sitios, y que apuesta por conciertos espectacularísimos en sitios donde Sir Paul nunca tocó. Para estar atentos: se rumoreó que desde Brasil, esta leyenda viva del rock podría bajar hasta Buenos Aires. Para seguir la info oficial: www.paulmccartney.com



VIENTO A FAVOR



En mayo se confirmó la tendencia alcista que Lisandro Aristimuño, el cantautor sensible de Viedma, estaba teniendo entre el público cordobés. La noche 5 de ese mes, Aristimuño llenó la nave de La Vieja Usina en la que fue apenas su tercera visita, después de un Centro Cultural España Córdoba con unas pocas decenas de devotos y curiosos, y de un Casa Babylon colmado de espectadores cuya mayoría demostraba conocer más que bien las letras de sus canciones. El autor de *Las crónicas del viento* —entrevistado en dos ediciones de LaCentral y portada de su número 12— siempre se manifestó convencidamente interesado en ser un artista popular, y no uno de culto. Y se ve que lo está consiguiendo. Pero lo está haciendo desde la independencia artística, a base de transparencia sentimental, originalidad, riesgo, tozudez y coherencia, sin necesidad de andar entregando libertades y dignidades a cambio de la masividad.

TAMBOORBEAT A LA EUROPEA

Después de grabar su disco solista (*Tamboorbeat*, 2009), después de presentarlo en Buenos Aires y de pararse sólida sobre la base del reconocimiento general, a Viviana Pozzebón sólo le quedaba irse de viro. Y para hacerla bien, por Europa. Las postas se distribuyen entre Suiza —donde participará del Festival al aire libre de Neuchatel— y Francia, durante junio, julio y agosto. Sus presentaciones transatlánticas incluirán la edición especial del disco, el virtuosismo de su set percutidor (congas, djembé, timbaletas, platos, chékeres) + cuatro venezolano, accesorios, y bases electrónicas, la compañía de invitados especiales como Minino Garay, Pájaro Canzani, Lili Zavala y Vanesa García, y el ya conocido despliegue visual de su apuesta. Una buena exportación de música latinoamericana, de raíz folclórica, tono beat y mestizaje imprescindible.

Para no perder la pista: www.myspace.com/tamboorbeat





Les cuento que ayer recibí la edición 13 de La Central: y culpa de ustedes anoche me dormí entrada la madrugada porque no podía dejar de leerla. Excelente. Me impresionó la calidad de impresión: un lujo. ¡Y la tapa lo mejor!!! Las notas sobre The Beatles son de una profundidad que a los que nos gustan los 4 de Liverpool, nos encantó. Centrales, si de algo sirve los aliento a que continúen en esa línea, buscando la excelencia y escribiendo lo que les guste (como dicen en la revista "hasta que los dejen"...). Gracias y nos mantenemos en contacto.

Juan Pablo Leal

R >> Si se interrumpió tu reparador descansa por nuestra culpa, pedimos disculpas, pero al mismo tiempo nos gusta mucho saber que nuestro slogan (la revista que se lee) refleja una realidad. Como solemos decir, lo que sigue salvando a LaCentral son sus lectores.

¡Gracias por la suscripción a LaCentral! Yo conocía la revista a través de mi compañero de trabajo, el gran columnista gastronómico Bernardo Jusid, y la verdad que es una propuesta editorial muy diferente a lo que venía viendo y da gusto leerlas enteras a las revistas. Saludos.

Mattias Dahbar

R >> Si lo ves a Bernardo, dile que lo extrañamos, que no ande tan ocupado, que regrese al ruedo con sus columnas, que lo perdonamos...

¿Qué tal? Lo primero es lo primero... felicitarlos por la revista, edición, formato, fotografía y una tapa totalmente espectacular y creativa, salvo... lo de "El Oso Polar" (ver referencias). Esta escultura estuvo en montones de rincones de la Ciudad, como si a Córdoba le molestase. Pasó de la ex Plaza Gral.

Paz al Parque Sarmiento, de allí a la Plaza Vélez Sarsfield y, después de mucho rema; hasta su actual y esperemos definitivo emplazamiento, el Museo Caraffa. Esta escultura es obra del artista argentino Roberto Juan Viola y pasada al mármol por Barral; así como los menhires de granito que están en el ingreso al Patio Olmos, obras del mismo artista.

También, buena la nota de Jarmusch, sólo que tiene un tono muy parecido a un escritor cordobés que publica semanalmente en un diario local. No te queda bien Franco... ¡Métele pata nomás!

Luis Rodolfo Cuello (Asesor Comercial Fund. Roberto Juan Viola)

Curador Fund. Nalbendin / Evento MALBA

R >> Gracias por las aclaraciones, evidentemente desconocíamos toda esa información. Ahora... la leyenda urbana que cuenta que el Oso Polar no encontró nunca su destino en la Ciudad porque se pensó como un mo-

numento a la Antártida, lugar donde evidentemente no hay osos polares, y entonces nadie quiso hacerse cargo ¿es cierto? Dale, dale, dale, contanos...

Ah, y lo que escribe Franco nos encanta, lo bancamos a muerte al Guille.

¿Por qué todos tipos? 5 minas sobre 67 tipos!!!!!! Y las minas de Córdoba? La tapa es divina pero imbatible de machista.

Gabriela Achabal

R >> Juramos que no fue a propósito... salió así, buscando los personajes. Pero vemos que te tomaste el trabajo de contarlos a todos, y eso nos halaga. Lo genial habría sido que además del reclamo de género nos mandaras tu listado de postulantes femeninas a la tapa, y ahí sí que nos tapabas la boca.



Mandanos

comentarios elogiosos, críticas lapidarias, preguntas incongruentes y dudas existenciales, escribiendo a correocentral@revistalacentral.com.ar o a través de la web en www.revistalacentral.com.ar. Intentaremos seguir escribiendo lo que nos parezca.

15



LA TEORÍA DEL DESCARTE DANIEL CÁNOGAR

MUESTRA + INSTALACIONES + LOW TECH
+INFO: WWW.DANIELCANOGAR.COM

INAUGURACIÓN 15 DE JUNIO 19:30 HS.
HASTA EL 31 DE JULIO

CENTRO CULTURAL ESPAÑA CÓRDOBA (ENTRE RÍOS 40)

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA
LUNES A SÁBADOS DE 10 A 14 Y DE 16 A 22 HS.
DOMINGOS DE 16 A 22 HS.

Con la colaboración de
CCEBA

Córdoba
Ciudad

E

eu

ccec.org.ar

W

CENTRO
CULTURAL
España
Córdoba



CANCIÓN CON TODOS

POR LAURA OSPITAL. FOTOS GENTILEZA UNIVERSAL MUSIC ARGENTINA. Con ustedes, una multi-entidad que incluye discos, documentales, banda de world music, fundación y un mensaje telaraña que viaja por el mapa en alfombra internética. O dicho de otro modo: un movimiento que planta la bandera de la música como arma de construcción masiva.



Roger Ridley, Estados Unidos

CRECE DESDE EL PIE MUSIQUITA, CRECE DESDE EL PIE. UNO, DOS Y TRES, DERECHITA CRECE DESDE EL PIE.

Si Mark Johnson, Jonathan Walls, Kevin Krupitzer y Enzo Buono aterrizaran un día de estos en tierra rioplatense, y si hurgaran entre la música popular de por acá normás, entre tanta banda, artista y género... después de algún mareo, casi arbitrariamente y sin pretensiones de representatividad (ufff, respiren...) podrían echar mano a los versos de "Crece desde el pie", del uruguayo, poeta y músico Alfredo Zitarrosa. Y como apostamos al embudo de la probabilidad, optimistas, ahí vamos. Johnson, Walls, Krupitzer y Buono son, en este viaje, el audio-y-video-team de *Playing for Change*, un multiproyecto músico-cultural amasado con una buena idea, convicción, huevo, azar, canciones, tiempo, y muchas voluntades repartidas por el globo.

Mark Johnson, primerísimo artífice y commander del asunto, trabajaba en The Hit Factory (un importante estudio de grabación neoyorquino) y tomaba subtes. Un día se quedó detenido disfrutando la escena que ofrecía uno de los muchísimos músicos que tocan en esos túneles urbanos. Y pensó que esos músicos y su público casual vivían una experiencia diametralmente más genuina que las que él presenciaba a diario entre tanto ingeniero de sonido.

Los fuertes de *Playing for Change* son sus fundamentos éticos y lo que causó en la gente, echando a rodar una bola de hechos artísticos, fans y encuentros disparadores de nuevos destinos y proyectos.

CRECE LA PARED POR HILADAS, CRECE LA PARED. CRECE DESDE EL PIE AMURALLADA, CRECE DESDE EL PIE.

El antecedente del *Playing* fue *A Cinematic Discovery of Street Music*, el primer documental que grabó a músicos callejeros con un estudio móvil en viaje por Estados Unidos. "Después Mark decide llevar el mismo concepto alrededor del mundo", cuenta Enzo Buono, que además de ser uno de los cuatro del principio, es argentino y vive en Los Ángeles.

DENTRO DE SU LATA LA MATA CRECE DESDE EL PIE. CRECE DESDE EL PIE LA FOGATA, CRECE DESDE EL PIE.

La troupe arrancó en Santa Mónica en marzo de 2005 y desde entonces pasó por tanta ciudad como fue posible al son de "lo que fue saliendo". De esos viajes surgieron los videos que hoy recorren el mundo con la marca *Playing for Change*.

En estos tapes, "Stand by me", inmortalizada por John Lennon, o "One love", de Bob Marley, pueden empezar con un músico en Nueva Orleans, para pasar en el siguiente estríbulo a uno en Zuni, y después otro en Bar-





Tara Bir Tuladhar, Nepal

celona, en Johannesburgo, en Ciudad del Cabo, en Guletu... y retomar Nueva Orleans o derivar a Katmandú... Tel Aviv o Dublín. Solistas callejeros, coros, algún músico reconocible como Bono o Manu Chao, múltiples instrumentos y telones de fondo, todo se mezcla y se condimenta para ser la voz del mundo.

De estos ensambles, están hechos los 28 episodios que la web oficial declara, videos de una cadena de canciones, músicos y geografías, resultantes de casi cinco años de tours, fifty organizados-fifty improvisados: "Hacemos una mini research por Internet, algunas averiguaciones y contactamos por lo menos a un músico en cada ciudad. Después, en cualquier parte del mundo, un músico conoce a otro. Es una reacción en cadena, y caminando por las calles siempre terminas encontrándote con músicos increíbles", ilustra Enzo Buono.

CRECE DESDE EL PUEBLO EL FUTURO, CRECE DESDE EL ÁNIMA DEL RUMBO SEGURO CRECE DESDE EL PIE.

Los fuertes de *Playing for Change* son sus fundamentos éticos y lo que causó en la gente, echando a rodar una bola de hechos artísticos, fans y encuentros disparadores de nuevos destinos y proyectos.

De lo primero, diremos que la premisa es un mensaje de paz e igualdad que pone en acto un lenguaje univer-

"El concepto madre es que la música te conecta: se trata de unirnos en vez de diferenciarnos, de aprender del otro, de ayudar y escuchar al otro y de disfrutar con el otro".



sal. El proyecto *Songs Around the World*, a base de música popular de distintas comunidades, canciones himno como "War/No More Trouble" y otras del mismo tenor, se encarga de bajar línea sobre las fronteras y otros asuntos.

CANTAN PARA USTED LOS CANTORES CRECEN DESDE EL PIE. UN POCO DE FE Y LOS TAMBORES PUEDEN FLORECER.

"La música une a la gente y el mundo es uno. La sensación de ver a una persona cantando en Nepal, otra en España, otra en Estados Unidos, otra en Francia, otra en Sudáfrica, y todas cantando la misma canción, crea un sentimiento de unidad, de compartir... Y de eso se trata, de que compartimos un mundo", dice, rotunda, Tal Ben Ari, más conocida como Tula, música israelí radicada en Barcelona e integrante activa de *Playing for Change*. "El concepto madre de esto es que la música te conecta y yo creo que se trata de unirnos en vez de diferenciarnos, de aprender del otro, de ayudar, escuchar, y disfrutar con el otro".

Y más a fondo, entre capuccino, otopio y siesta porteña, Tula ordena un poco esto en lo que cree: "Lo que tenemos en común no es la religión, la raza o el lugar de procedencia. Lo que nos une es que somos buenas personas, o no, y ese es el concepto de *Playing for Change*."



Tal Ben Ari, "Tula"



Tula grabando en Barcelona

Entiendo el poder de la música para llegar a los demás y quiero aprovecharlo para que otros entiendan."

**CRECE DESDE EL PIE
LA MAÑANA CRECE DESDE EL PIE.
EL SONIDO DE LA CAMPANA
CRECE DESDE EL PIE.**

Subidos al raid de esta propuesta, unos cuantos más creyeron en las puertas que puede abrir una canción. Roger Ridley, autor de la intro a "Stand by Me" fue uno de los primeros, y aunque murió poco después sin conocer la impensada popularidad que ganó, hoy recorre rutas virtuales en la web oficial, Youtube, Myspace y demás.

Es que ni Ridley ni nadie imaginó que las cosas tomarían tal dimensión. Tula hace el racconto de las veces que grabó y de las visitas que los cuatro Playing hicieron a Barcelona, una meca artística donde pudieron grabar músicos de toda procedencia: "Nosotros no imaginábamos que estaríamos hablando así de Playing for Change. Declamamos: 'Hay unos americanos que están grabando un documental sobre músicos callejeros', y sabemos que había mucha gente que estaba haciendo eso. Entonces el principio fue muy hippie: la guitarra de Pierre como gita, Clarence y nada más, cantando casi a capella...", cuenta Tula al rememorar la grabación de "Don't Worry". Y arriba a esta convicción: "La magia está en el cruce de músicos, lugares y pistas."

Los fuertes de Playing for Change son sus fundamentos éticos y lo que causó en la gente, echando a rodar una bola de hechos artísticos, fans y encuentros disparadores de nuevos destinos y proyectos.

**CRECE DESDE EL PIE
LA SEMANA CRECE DESDE EL PIE.**

No hay revoluciones tempranas, crecen desde el pie. El rebote fue mundial y multipolar. Los músicos comprendieron de qué iba la apuesta cuando los cuatro fantásticos, de retorno, mostraban algunas ediciones y mezclas. De repente había tapes, conciertos y una fundación. "Playing for Change se ha multiplicado en discos, documentales, conciertos mundiales y grabaciones en continuum por distintos puntos del globo. Se expande con redes virtuales como Facebook y la difusión ininterrumpida que apuntalan muy bien Youtube y sitios afines. Incluso ha estructurado una Fundación que administra donaciones para desarrollar escuelas de música en algunas comunidades muy pobres de África", nos cuenta Enzo Buono. Vaya carta de presentación.

A esto se agrega que este colectivo forma parte de Concord Music Group, un importante sello independiente de música *delicatessen* (que en nuestro país está representado por Universal Music); que hace poco estuvo en Cuba junto a Jackson Brown y Luis Conte para grabar una versión de "Guantanamera"; que en marzo hizo base en Colombia para adentrarse en la música popular de aquel país; y que —en la misma línea— planea aterrizar en México, Brasil, Perú y Argentina. Enzo promete que el material surgido de la odisea latinoamericana será protagonista estelar del inminente CD/DVD Vol. 2.



Grandpa Elliot, Estados Unidos, y equipo

EFEECTO COLATERAL 1:

PLAYINGFORCHANGE.ORG

Como respuesta a lo que el equipo recibía a medida que pasaban por nuevos sitios, en 2007 nació la Fundación Playing For Change, una entidad independiente y sin fines de lucro pensada para ayudar a comunidades donde sobran necesidades. La ayuda llega a través de escuelas de música en las que los niños incorporan herramientas fundamentales para su desarrollo como personas.

Estos formatos existen ya en Nepal, Sudáfrica, Ghana y Mali, se sustentan mayormente con las donaciones que promueve el organismo y hoy forman parte de un proyecto convocado por la Nasa. "Se acercaron a nosotros para probar nuevas fuentes energéticas, suministro de agua y tecnologías de comunicación en tiempo casi real. La idea es comunicar las escuelas de la Fundación alrededor del mundo para que compartan su música y su cultura. Una especie de Escuela Global", cuenta Enzo Buono hablando en mayúsculas.

DOS VECES FRIENDLY

Mientras las plataformas internéticas hicieron mucho por la difusión en tiempos cortos y el tendido de la red para este proyecto, la parte dura del asunto evolucionó y siguió haciéndola más fácil. Los viajeros Playing pudieron abandonar baterías de autos y equipos súper pesados, y dar paso al pack minimalista: "Dos laptops, un bolso con seis parlantes de micrófonos, pre-amplificadores, cables, cámaras y baterías recargables".



Mermans Kenkosenki, Congo

EFEECTO COLATERAL 2:

EN BANDA

De los más de 100 músicos callejeros, profesionales o consagrados que se han unido por la paz a través de la música, surge la banda Playing for Change. Este grupo, que incluye a Grandpa Elliot de Nueva Orleans, Clarence de Surinam, Titi de Sudáfrica, y Mermans y Jason de Congo, entre otros valores, ha girado por Norteamérica y Europa dando conciertos solidarios que aportan a la continuidad de las escuelas de música y arte, y a la construcción de otras nuevas en cualquier lugar que lo precise.



Mark Johnson y Enzo Buono

NO OLVIDES QUE EL DÍA Y LA HORA CRECEN DESDE EL PIE. DESPUÉS DE LA NOCHE, LA AURORA CRECE DESDE EL PIE.

"La palabra movimiento lo dice todo. Playing empezó con una idea y hoy hay gente trabajando en escuelas de música en África y Asia... Al mismo tiempo, la banda toca en Europa mientras nosotros viajamos a diferentes lugares grabando música. Y el movimiento no



Junior Kissanga Mbouta, Congo

para. Cada parte genera su propia energía para aportar un poco de luz y alegría al mundo", enumera Buono, para después cerrar el círculo: "En realidad no es un movimiento sino muchos."



TRIPLEDOBLEVÉ

www.playingforchange.com
www.playingforchange.org
www.facebook.com/PlayingForChange
www.myspace.com/playingforchange

todo entra por los ojos

unimage productora

Rodaje HD

Motion Graphics

Post-producción

Productora de resultados

www.unimage.com.ar

www.ahira.com.ar

Biri Biri

NEOPOP DE KIKI VIALE VIAJE A TULUM

Este título, el de una historieta de Manara, bien cabe para hablar de un ilustrador cordobés muy influenciado por la estética cómic, que se tomó el palo y está instalando internacionalmente su marca de dibujos. Federico "Kiki" Viale, colaborador de LaCentral, trabajaba en una agencia publicitaria local hasta que puso proa al caribe. Y allí concretó el proyecto que anastraba desde la infancia: crear una empresa de ilustración. Inició Neopop con una idea muy oportuna: ofrecer caricaturas de jugadores mundialistas en vísperas de Sudáfrica 2010. Esos dibujos, inspirados en las típicas figuritas futbolísticas de antaño, pero concretados en un marcado estilo propio que combina cubismo con lenguaje de historietas, comenzaron a encontrar lugar en grandes hoteles, boliches y bares de la Riviera Maya. Pronto, a los deportistas se sumaron como modelos otros personajes famosos, e incluso los propios clientes que querían ser caricaturizados con ese estilo. Ahora Neopop recibe encargos de lugares como México DF, Río de Janeiro y Madrid. Miralo al Kiki en www.kikiviale.com



FESTIVAL DE HISTORIETA EN CÓRDOBA BANDERA A CUADRITOS



Hace rato que la feligresía cordobesa del cómic viene soñando un evento especializado de magnitud. Y hace casi el mismo rato que sus pares del resto del país y de países vecinos vienen casi reclamando que esta ciudad —con una pesada identidad en el tema creada por las célebres bienales de los 70 y 80— tenga su correspondiente hito en un siempre creciente circuito de festivales anuales de historieta, que ya abarca a varias urbes argentinas y latinoamericanas. Y parece que el grupo local de historietistas V de Viñeta decidió encargarse de la tan pendiente cuestión. El apoyo financiero e infraestructural del Gobierno de la Provincia permitiría a los V organizar un verdadero festival, con muestras, charlas, stands, proyecciones, dibujantes en acción y todas las de la ley, que se realizaría a principios de septiembre en el Paseo Buen Pastor. Otros colectivos comiqueros cordobeses, como Llanto de Mudo y la revista La Murciélaga aportarían a la concreción de esta convención, que contaría con la participación asegurada de varios artistas reconocidos a nivel nacional, e incluso de proyección internacional. Como nombre, se está escuchando *El Viñetazo*, lo que homenajearía a la tradición andaluza de superlativos que en esta Nueva Andalucía parió hechos inolvidables como el *Cordobazo* y el *Viborazo*. Las novedades continuarán...

ENRICO BARBIZI: PERSONALIDAD MÚLTIPLE COSA DE "LOCUS"

El jueves 24 de junio a las 21 hs., la Vieja Usina se va a sacar en multiformato artístico con *Locus*, un espectáculo inédito en Córdoba que habla muy bien de lo que sucede en la escena local. Cien artistas en escena, mucha técnica y técnicos puestos a crear un revoltijo de Rock/Pop, sinfónica, electrónica, acústica, videoarte, teatro, cine y acrobacia. *Locus* significa lugar y es un megaproyecto del siempre inquieto y polivalente Enrico Barbizi —dos discos editados y unas cuantas bandas musicales para teatro y cine, entre muchos otros experimentos— quien pondrá sobre la mesa todo lo que hizo y sigue haciendo desde hace 15 años. Cruces de género y honorables invitados como Horacio Sosa, Mara Santucho, Paola Bernal, Titi Rivarola, Jenny Náger, Fede Flores y Marcos Luc, entre tantos otros; para dar vida a este maxievento de Interés Cultural Nacional, Provincial y Municipal, apoyado por el Centro Cultural España Córdoba y la UNC.



NARANJA



**COMPRAR CON
TU CELULAR
NUNCA FUE
TAN DIVERTIDO**



tarjetanaranja.com



PERDIENDO EL CONTROL

POR CARLOS BUSQUED. ILUSTRACIÓN DE TANIA ABRILE. La tercera entrega de este compendio de personajes malditos —algunos de gran fama, otros casi anónimos— trae a un lobo ludo del aire, un camionero demasiado acelerado por su machismo y una posadera que sabía cocinar a sus huéspedes.

Hubert Fauntleroy Julian AVIADOR Y MOQUERO

Nacido en Trinidad y Tobago, Hubert Fauntleroy Julian, autodenominado "el águila negra", fue uno de los primeros aviadores negros en obtener la licencia oficial de piloto en Estados Unidos. Intentó el cruce aéreo del Atlántico un par de años antes que Lindbergh y se estrelló antes de llegar al mar. En su larga carrera fue piloto mercenario, paracaidista de exhibición y dueño de una PYME de tráfico de armas. Pero más que nada es recordado por su carácter fanfarrón y exhibicionista, y por su fugaz ejercicio como jefe de la fuerza aérea etíope.

En 1930 fue invitado a realizar su espectáculo de acrobacia aérea y paracaidismo, en el marco de los festejos por la coronación del dictador etíope Haile Selassie (invocado en ciento cincuenta mil canciones de reggae con las expresiones Ras Tafari, Pequeño León de Judá y otras). Durante una exhibición preliminar, Julian impresionó de tal manera a su anfitrión, que instantáneamente fue recompensado con la ciudadanía etíope, el rango de coronel y el mando de la Fuerza Aérea Imperial: tres aviones. La "joya" de esta minúscula flota era un biplano *De Havilland Gipsy Moth*. Este avión era el aparato personal de Selassie, y era una orden del emperador que nadie lo volara hasta el día de la coronación.

Dos días antes de la ceremonia, Julian ensayaba sus maniobras delante de un público que se había reunido para verlo y le festejaba cada muestra de habilidad. Deseario de impresionar a la multitud, el águila negra escamoteó el *Gipsy Moth* del emperador. Pasó rugiendo en rasante y realizó un par de maniobras a media altura. Bajó en picado y cuando quiso nivelar el aparato tiró gentilmente de la palanca, pero el *Moth*, que no había sido probado en tierra, no respondió. La recompensa de Julian por la colisión resultante fue un pasaje de vuelta a los EE.UU. Al llegar a Nueva York desechó las críticas a su aventura etíope. "Puedo afirmar —declaró a los periodistas— que el emperador y yo éramos los mejores amigos cuando me fui".

En el libro *Soldados de fortuna*, de Sterling Seagrave, hay un par de fotos de Julian. El epígrafe de una de ellas dice: "Julian entrena a unos reclutas tras regresar a Etiopía en 1935. Había esperado volar contra los invasores italianos, pero el emperador Selassie lo mantuvo anclado al suelo".

Oswaldo R. OTEO DEL VOLANTE

En enero de 1988, debido a la violencia y las continuas escenas de celos, el camionero marplatense Oswaldo R. fue abandonado por su esposa, Liliana L., que escapó del hogar sin dejar señas de paradero. Oswaldo la buscó hasta encontrarla. Un día, mientras la mujer hacía las compras en un almacén de barrio, Oswaldo estacionó su camión volcador Ford



1967 frente a la puerta. Cuando la mujer salió, encendió el motor diesel del camión y comenzó a perseguirla a contramano, a paso de hombre y gritándole insultos acoados en la ventanilla. La mujer, asustada, levantó un ladrillo de la vereda y lo arrojó contra el parabrisas del camión, que estalló en pedazos. Oswaldo R. apretó el acelerador de su camión y subió a la vereda. Los azorados testigos vieron cómo el cuerpo de Liliana iba desapareciendo bajo la mole del pesado volcador. Después hubo un estallido. La cabeza de Liliana, como si fuese una nuez, había sido partida en dos por la rueda delantera izquierda. Hubo una corta persecución posterior y Oswaldo fue detenido por los vecinos e increpado duramente.

El hecho fue oportunamente reseñado por la revista *Casos policiales* con el título "Liliana L., víctima de un camionero insano". Ilustrando la nota, había dos fotos. Una del camión volcador, y otra de la víctima, sacada en la playa. La mujer estaba vestida y con una mano tendida hacia el fotógrafo. Sobre la foto había pegado un globo de diálogo tipo historieta, de esos autodidactas que te regalaban cuando revelabas un rollo. En el globito está escrito con birome verde y letra infantil con finuletes: "Necesito Comprensión" (textual).

Kate Bender BUENA MANO PARA EL GUIISO

Legendaria habitante de las praderas de Kansas, administraba una posada de la cual salían muchos menos pasajeros de los que entraban. En general, el método de la señora Bender consistía en servir un succulento guiso al huésped y mientras éste comía, acercarse por detrás y partirle la cabeza de un hachazo. Posteriormente cortaba del cuerpo las partes comestibles, destinadas a los succulentos guisos, y enterraba lo que quedaba del desafortunado en la parte trasera del establecimiento. Con el correr del tiempo, las autoridades empezaron a tomar nota de la diferencia entre ingresos y egresos y fueron a revisar la posada. Cuando llegaron, la señora Bender se había esfumado. Excavando en el patio, encontraron un verdadero osario, con partes de lo que, se creía, podía llegar a una cincuenta de cuerpos.

Kate Bender huyó a un campamento minero en Silver City, Idaho. Allí adoptó la identidad masculina de Joe Monahan y vivió casi normalmente durante muchos años manteniendo unas pocas cabezas de ganado como propiedad. Los vecinos nunca desconfiaron. A lo sumo comentaban que Monahan hablaba poco y que extrañamente no consumía los servicios de las prostitutas locales. Sólo cuando murió descubrieron su identidad femenina. En su casa encontraron recortes sobre la infructuosa búsqueda de la señora Bender. Su entierro fue pagado por los amigos del pueblo y nadie denunció nada a la justicia: "Joe Monahan fue buen vecino mientras vivió", declaró uno de ellos años más tarde. "Sea cual fuere su secreto, murió tratando de guardarlo".



LA SAL DE MANDINGA

El golpe de Tamboor

POR PABLO RAMOS. ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE. FOTOS DE ARCHIVO DE LUCÍA SEGUÍ

Tercer rescate memorioso de perlas de la discografía cordobesa. Le llegó el turno al álbum debut de una banda que en los ochenta se alejó de los cánones ochentosos para forjar una identidad propia, alejada del premoldeado de los rótulos musicales y que integraba a gusto e *piacere* folclore y jazz. Acerquémonos a un disco que hoy suena tan actual como hacer 26 años.

14

La sal de Mandinga todavía pica en las orejas de este periodista, que cuando era adolescente supo conseguir su pase al Chateau Rock, donde Tamboor tocó entre Sumo, los Cadillacs, los Violadores, La Sobrecarga, Spinetta y otras cabezas parlantes de un rock argentino que se reinventaba después del silencio sangriento de la dictadura. ¿Cómo entender lo que sonaba? Imposible. La música no se entiende, se siente. Lección *number one* para un pibe que despertaba al deslumbrante universo del rock.

Híbrido mutante

En los años 80, después de tocar bajo el nombre de Martín Maguceno, Tamboor anduvo, y mucho. Como el contexto, el grupo mutaba incesantemente, entre shows en los finitos espacios dedicados a la música joven y sitios poco frecuentes para una banda de rock.

Tamboor cruzó las fronteras de la que algunos denominaban "música contemporánea" (evitando la palabra "rock" por efecto de la anglofobia post-Malvinas) hacia caminos menos

previsibles. En el cielo de las referencias rockeras, a la hora de inspirar una estética, estaban todas las corrientes que venían de afuera (el dark, el punk, la new wave, el pop, el heavy metal) y algunos pocos que intentaban crear una música con identidad propia, extraída de realidades más cercanas. Spinetta había editado *Kamikaze* deselectrizando las canciones en un tono intimista. Mucho antes, Alas había coqueteado con el tango y Arco Iris y León Gieco con el folclore. La apuesta de Tamboor giró su sonido en esos sentidos.

"Me pasó en un viaje a San Juan, que nos quedamos viendo la Difunta Correa, y pasamos por un ambiente casi desértico, con algunas casitas. En un momento, veníamos fabulando que si no pasabas y dejabas algo, el auto se te paraba. Y en el medio de ese desierto, cuando no tenés nada, ¿si tenés que parar, adonde parás, al lado de dónde? No es lo mismo parar en un lado que en otro. Partía con un fundamento estético, y los músicos lo captaron, de que todo el elemento folclórico iba a estar, pero con otra estética, desde el vamos. Y eso lo tuve claro hasta hoy. No tenía una premisa de folclore o rock. Cuando entrás en la velocidad de la emoción, ni te permite hacerlo. Salvo que tengas un peso del oficio o de la tradición. Pero el rock me sirvió para decir "andá por cualquier lado que la identidad va a salir por sí sola. En La sal de Mandinga la identidad musical salió por sí sola, sin premisas. No me planteé jamás componer una chaya, pero era evidente. Así que le dije a Bracerías 'Olvidate del Fender Rhodes, de la guitarra eléctrica. Acá entra esto y percusión'. Jamás me hubiera imaginado plantearmelo desde un punto de vista folclórico, pero salió así".

El que habla es Daniel Giraudo, un músico de cepa que guiaba y marcaba el paso a los demás integrantes. *"El grupo fue muy paciente conmigo, porque me lo decían o me mataban o seguían lo que en ese momento yo estaba proponiendo. Porque había una tiranía cariñosa. Es decir: no le permitía a nadie que violentara esa estética. Después de años, tengo el afecto noble de ellos. Esa misma estética despertó lo mejor que ellos tenían como músicos, todo el potencial creativo".* Por entonces, los que se aventuraron en la grabación de *La sal de Mandinga* eran:

Horacio

Ruiz Guíñazú, Hugo Ordanini (de Los Músicos del Centro), Gabriel Bracerías (de Mousse) y Ernesto Cuevas.

Hacer la propia

Tamboor asumió el desafío de entrar al mercado discográfico del rock argentino desde una identidad propia, como músicos cordobeses comprometidos con una definición artística y política. No resulta difícil visualizar la batalla que desde entonces (y antes aún) se viene dando en el campo de las producciones culturales entre el centralismo porteño —que pretende marcar las pautas de producción, distribución y consumo— y las manifestaciones que puján desde el interior del país con una dinámica y una esencia diversa. La grabación y edición de *La sal de Mandinga* suponía tensionar esa relación entre los productores de la capital, sus demandas y ofertas, y lo que un grupo de rock cordobés proponía con empecinamiento. *"Sabíamos que iba a ser muy difícil meterse en un mercado que era muy competitivo. Y desde Córdoba era una locura porque nos metimos en una locura suicida. Y ese largarse, porque es muy difícil sostenerse así en el tiempo, dejó un material que ahora está en la gente. Una base ética y estética que me permite seguir componiendo como músico",* enfatiza Daniel.

En 1984, después de una larga travesía por despachos de productores porteños, Tamboor accedió a grabar en los estudios Del Cielito, en Castelar. La foto de la tapa fue tomada un atardecer en la reserva ecológica de Buenos Aires. El disco fue recibido con muy buenas críticas de la prensa rockera y canciones como "La fiesta de los buzos" o "Plaza del ángel" sonaron en distintas radios del país. Tamboor era, y sigue siendo, una banda difícil de clasificar, y en ese ambigüedad deliberada, transitó todos los escenarios posibles y rompieron la seguridades estéticas de medios y públicos. Giraudo lo explica de este modo: *"Si había pretensiones en La sal de Mandinga, era damos el gusto de hackear toda la identidad, que es la única manera para después encontrar tu espacio creativo. Estábamos desestructurando la identidad y la forma de hablar entre nosotros. Queríamos dinamitar todo".*

Así los Tamboor podían aparecer en Canal 10 disfrazados de buzos, entrar al programa Telemanías montados en un Ford A y adornados con cacerolas, tocar en la Fiesta del Maní, en Hernando, entre maquinarias agrícolas, u organizar un concurso para que señoras de más de 50



Tripledoble | www.myspace.com/tamboor

Tamboor asumió el desafío de entrar al mercado discográfico del rock argentino desde una identidad propia, como músicos cordobeses comprometidos con una definición artística y política.

tocaran la guitarra con la banda en vivo. Y surgían anécdotas como ésta, que permanecen frescas en la memoria del líder de la banda: *"Una vez en la Plaza de la Intendencia, para hacer el tema 'El duende del barrio', lo llamamos a Alberto Scruglia, un afilador que tocaba y te volvía loco. El tipo tenía la bicicleta con una polea y zapaba con la flautita. Lo fui a ver a la casa para invitarlo a tocar. Y apareció con toda la familia, de punta en blanco. Cuando se escuchó por el monitoreo, a 2.000 watts, con toda la banda por detrás, el tipo alucinó".*

Más allá del ego

Pero Tamboor fue una banda original en algo más que la experimentación sonora y la puesta en escena. Las letras de sus canciones obviaban los lugares comunes del momento: Malvinas, dictadura, democracia, juventud rebelde, etcétera. La dimensión poética de sus composiciones estaba atravesada por un tono autobiográfico que mantiene a esas obras sin fecha de



Clásico único y vigente

La sal de Mandinga pudo haber marcado el inicio de una movida con epicentro en nuestra ciudad. Movida que comenzó a tomar fuerza en los boliches La Nueva Trova, Tonos y Toneles, El Carillón y en los festivales Córdoba Rock, principalmente. *Córdoba Va*, de Posdata, siguió el mismo camino. Pero todo llegó hasta allí nomás. ¿Por qué La Legión no fue de la partida editando su LP? Quizás algunos de sus integrantes —Felo Noya, Minino Garay y Lalo Moreno— tengan la respuesta... El disco que Tamboor grabó y editó en

1984 dejó sentada la gran capacidad positiva de Giraudo. Poesía urbana y paisajes rurales con aires de jazz-rock, trova y folklore le dieron un estilo único. Y a los excelentes músicos que integraban la banda se sumó Gustavo Gauvry desde la consola de unos de los mejores estudios de grabación del país. Veinticinco años después, el primer disco de Tamboor no suena añejo. Al igual que toda la obra de Spinetta, por ejemplo, mantiene su vigencia. Y no es casual relacionar a estos dos artistas. "La sal de Mandinga" y "Luna de los junco", canciones con sonidos de fusión, "Plaza del angel" con el chelo ejecutado

por Giraudo y "La fiesta de los buzos" son temas muy pedidos aún en ciertas radios de Córdoba.

Alimentando mi vicio de melómano incurable, hace varios años compré el vinilo cerca del Obelisco porteño. Hoy llevo hechas varias digitalizaciones para satisfacer pedidos casi desesperados de poder escuchar ese material que aún permanece inédito en CD. *Córdoba Va* tuvo una reedición en ese formato en 1995, aunque fue bastante poco difundida; ¿no le habrá llegado el turno a este otro clásico de la música argentina?

Martín Carrizo
Editor cordoba.rock.com.ar

Tamboor circa 1986



Halac, Cuevas, Ordanini y Giraudo



vencimiento. Así lo piensa Giraudo: "Confío en mi poesía como un dato autobiográfico, pero llevado a tal extremo que pase por todos los estamentos psicológicos y que no quede en mí. Porque eso no le importa a nadie. Lo que pretendo es ver traspasada mi personalidad. Y de golpe te encontrás en una Plaza del Ángel o en una Salina. Pero va a suceder cuando mi sentimiento llegue a tal trabajo de pasar mis circunstancias de vida. Yo eso se lo decía a Horacio Sosa: 'no le tengas miedo a lo autobiográfico como una cosa egoísta. Primero pasá por tu emoción y llegá a tal punto que se te abra un hueco por la espalda y te encuentres en una plaza con dos viejas abanicándose con unos folletos, dos pibes pateando una latita de coca cola y un güiso bajando una media res. Y ahí se para todo. Esa es una autobiografía, que puede llegar a tocarte y comunicarnos en un plano de vida independiente a las circunstancias personales'".

Escucho *La sal de Mandinga*. Vuelvo a reencontrarme con el sabor que late en un puñado de canciones, de aires sensibles y poesía íntima. Imposible no viajar, palpar el espacio que mueve los cuerpos, en una noche cerrada y profunda. Percibo a lo lejos la calidez de un sol de noche, sobre el agüita, la luna de los juncos, un pueblo amarillo, el lancero, el Pozo de las Luces, la Plaza del Ángel, Radio Lontha, triunfar inmóvil...

Tercero inconcluso

En el 86, Tamboor editó *El vigía*, manteniendo su apuesta musical aunque con el cambio de algunos integrantes: ingresaron Fernando Huergo y José Halac. Y a principios de los 90 la banda proyectó un nuevo disco: *El diente del esquimal*. Compusieron las canciones y llegaron a grabarlas en forma independiente. Pero las puertas del mercado discográfico se cerraron con la hiperinflación y el carnaval menemista. Daniel Giraudo emigró a España y regresó en el 2001 para un histórico recital en el auditorio de Radio Nacional. Ese disco inédito espera aún la oportunidad de ser descubierto. Por ahora, Giraudo sigue mezcándolo e intentando gestionar una forma de distribución alternativa, entre sus estadías temporales en Villa General Belgrano y España. El golpe de Tamboor, latente y vigía, resuena como sal de Mandinga. 🍷

Un don que se va y vuelve

El vocablo "tambor" designa la cosa y su sonido; es una onomatopeya, claro. Pero Daniel Giraudo, no conforme con eso, prolongó el sonido de la "o" y así también cambió el ritmo de la palabra. Tamboor le puso al grupo. Y todos nos preguntábamos por qué lo habría hecho. Todo nos parecía desopilante y novedoso, aunque muchos encontraban parecidos con un referente del rock nacional, en vez de ponerse cómodos en el disfrute de las diferencias, que eran muchas. Porque habla algo que era propio, fuerte y primitivo... como un tambor.

Me tocó en suerte compartir esos tiempos de euforias de restauración democrática y catarsis expresivas, después de la noche dictatorial. Además de los escenarios y la compañía discográfica, RCA —los Posdata acabábamos de grabar *Córdoba Va—*, con Tamboor compartimos una especie de selección de músicos cordobeses: la ficha técnica de *La sal de Mandinga* lucía los mismos instrumentistas que habían participado en la grabación de nuestro álbum. Pero mientras nosotros hablábamos —a través de las canciones de Francisco Heredia y de las propias— de peatonales y de aguas de la Cañada, del rostro de un futuro sin lágrima en sus ojos, de miedos compartidos y sueños que querían resucitar, Daniel nos contaba de mitos del norte como el Mandinga y la Salamanca en la soledad de las salinas; de juncos, lagunas y esteros de un litoral donde levantaba el vuelo una garza blanca y lloraba la chicharra; de un Pueblo Amarillo ("...siempre que me pidieron agua/yo les conté la historia del río..."); de la Plaza del Ángel ("...la brisa que anda/ bajo las plantas/ sé que me está quemando un ala..."), o de la fiesta de los buzos que buscan la profundidad en el fondo del mar mientras esquivan las calamidades del mundo. Y todo a través de refinadas texturas que alternaban partes instrumentales y cantadas, sosteniendo el interés, alternándose de tema en tema las guitarras españolas y las eléctricas, con climas camarlésicos o baterías bien rockeras y solos percusivos que ganaban el plano. Hace pocos años tuve el honor de compartir un concierto con Daniel, en uno de sus retornos a esta ciudad que es suya. Celebro la posibilidad de volver a verlo y de acceder a ese universo que seguramente albergará nuevas criaturas nacidas de su don compositivo.

Horacio Sosa
Músico

BAILARINES-COREÓGRAFOS-DIRECTORES-DOCENTES-GESTORES

CUERPOS INQUIETOS

POR JULIANA RODRÍGUEZ. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO. Un recorrido por el estado actual de la escena cordobesa de la danza contemporánea a través de la palabra de varios de sus principales referentes. Y a través de una obra en particular, que puede ser vista como una completa metáfora de lo que aquí se trata.

En el escenario, los cuerpos yacen inmóviles, en un silencio apenas interrumpido por las respiraciones intermitentes del sueño. De a poco, uno de ellos se inquieta, se retuerce, se desespera. Se altera. El insomnio se expande en el escenario, posee a los bailarines. Y si bien la escenografía evoca al descanso plácido, esos cuerpos ya desvelados no van a dormir.

Esa experiencia que atraviesa al espectador en una función de *Anache mariposa*, del grupo Danza Viva, puede también ser una manera de concebir la escena de la danza contemporánea hoy: podría dormir, pero insiste en despertarse. Así, la obra también puede ser una puerta de entrada para acercarse a las artes escénicas en movimiento de esta ciudad, a través de la mirada de algunos de sus referentes.

"La danza siempre ha tenido momentos en los que asciende, con euforia, luego se apacigua, en un vaivén permanente. Desde los años 90 hasta ahora, han cambiado los formatos, los períodos", explica Cristina Gómez Comini, directora de la obra, coreógrafa, directora del Seminario de Danza Clásica del Teatro del Libertador y creadora de Danza Viva.

MOVEDIZOS POR NATURALEZA

En Córdoba, durante el año se presentan obras de danza contemporánea en las salas independientes; y durante cidos y festivales como Pulso Urbano y La Menage lo hacen en algunos de los teatros oficiales y espacios alternativos. Sin em-

bargo, el diagnóstico de los que están en el área coincide: si eso ocurre, si la danza sucede, es en virtud de la voluntad de unos pocos empedinados bailarines, coreógrafos, directores y gestores culturales que no se cansan de crear, programar, presentar. En una palabra, de moverse.

Pero ¿hablamos de danza contemporánea, de danza-teatro, de artes escénicas, de arte en movimiento? *"La danza contemporánea te permite infinitas combinaciones con otros lenguajes: con las artes visuales, con el teatro... El tema es que el lenguaje solo no alcanza, debe sustentarse en un criterio, en una idea"*, aclara Carina Bustamante, coreógrafa, bailarina, actriz y por varios años integrante de La Resaca.

Hacia un lugar semejante apunta Emilia Montagnoli, coreógrafa, creadora en la escena cordobesa desde los años 80, impulsora del grupo Anaconda y, entre otras actividades, de los encuentros Danza Forum: *"Hoy ya no tenemos títulos. En esta permanente necesidad de romper límites, creemos que todo es danza. Eso está muy bien, en la medida en que integremos materia y energía con un sentido"*.

EN GRUPO Y EN CICLO

La obra de Danza Viva continúa. Los tres bailarines fusionan cuerpos, escenario, sonidos y atmósfera. Sus movimientos dicen, aúllan, evocan y también callan. Ya no hay tres intérpretes, música, escenario y luz, sino un solo átomo que se expresa.

"En un grupo de trabajo hay mucho de entrega, de confesión, de aceptación del otro. Un grupo de personas que vive un proceso creativo con el cuerpo (digo cuerpo y digo músculo, voz, mirada, respiración, canto) pasa por un proceso muy íntimo", explica Gómez Comini al referirse al trabajo grupal.

Pero si en los 90 los grupos apostaban por una continuidad y un desarrollo estético, hoy algunos creen que la dinámica cambió. Marcelo Massa, coreógrafo y director, gestor entre otros proyectos del festival La Menage, aporta su mirada: *"Se ha dispersado ese perfil de grupo y su poética, de un posicionamiento estético-ideológico. Hoy es más común que un grupo de personas se reúna para un proyecto en concreto y luego se disperse. Falta continuidad"*.

Esa falta de continuidad también es observada por los demás entrevistados, aunque admiten que la cosa se activa cada tanto con festivales o ciclos que despabilan a la ciudad y la llevan a ver danza. Sonia Gill, coreógrafa, docente, integrante por varios años del grupo Los de al Lado e impulsora de varios ciclos, cree que esos impulsos, aunque esporádicos, son los que reviven la danza en la ciudad. *"La idea de ciclo es fundamental. No sólo porque acerca a público que no es especialista en danza, sino porque estimula a los artistas a producir para los eventos", dice.*

APRENDER LA TÉCNICA. OLVIDARLA DESPUÉS

En una escena de *Anoche Mariposa*, los bailarines realizan una coreografía con movimientos que apelan a sacudir al espectador sin perder la precisión, la simultaneidad. Bailan como si en el aire hubiera renglones o pentagramas invisibles que indicaran cada movimiento. *"El cuerpo tiene el saber de la síntesis —apunta Gómez Comini—, un gesto en escena puede decirlo todo. Pero esa corporalidad se amasa, se prepara, no viene sola. El cuerpo, y la mente, se entrenan, aprenden, se superan. La formación de un intérprete de artes escénicas es algo infinito, nunca se termina".*

Es que esa libertad y apertura de la danza contemporánea, tantas veces contrastada con la rigurosidad de la clásica, implica, sin embargo, la misma disciplina técnica, horas de entrenamiento y clases. *"Metabolizar la técnica para luego liberarse de ella", dicen los coreógrafos y coinciden en un ABC elemental para la profesionalización: entrenamiento diario, técnica, improvisación, conciencia del registro, composición, expresión.*

¿Pero dónde se forman esos intérpretes? En Córdoba, a nivel oficial está el Seminario de Danza Clásica del Teatro San Martín, que incluye una formación en contemporánea, y la

PILARES FUNDACIONALES

En el repaso por las expresiones fundacionales de la danza contemporánea en Córdoba, los consultados citan nombres y grupos desde fines de los 80 a esta parte: Norma Raimondi, Emilia Montagnoli, Cristina Gómez Comini, Walter Cammertoni; el grupo Anaconda, el Ballet de la Universidad, Danza Viva, La Resaca y varios más. Montagnoli cita a sus pares en los 80, como María Rosa Hakimián, Alicia Balocco o Laura Galante. Pero hace hincapié en quien considera una artista olvidada. *"Adda Hünecken, ya en los 60, fue una de las primeras en presentar un espectáculo de danza moderna en Córdoba. Si ahora nos sentimos que estamos solos, sola como estuvo ella no estuvo ninguno de nosotros, en un mundo ideológico y una época en la que lo único que se conocía aquí era El lago de los cisnes".*



Tecnicatura de la Escuela Provincial de Teatro Roberto Arlt. Además de talleres y seminarios privados dictados por docentes. Sin embargo, todos los entrevistados señalan dos grandes carencias.

LA SOLEDAD

"Córdoba es tan original que no tiene ni un profesorado ni una compañía de danza contemporánea —señala Montagnoli con ironía—. Para algunas, la danza es, todavía, sólo El lago de los cisnes". Gili, que en los años 90 dirigió el Ballet Contemporáneo de la Universidad, disuelto en el 95, considera que, en pos de la profesionalización de los intérpretes y la formación de público, es necesaria una decisión política por parte del Estado para crear una carrera y un ballet.

En lo inmediato, la subdirección de Artes Escénicas de la Secretaría de Cultura de la Provincia —cuyas actividades de danza contemporánea estuvieron coordinadas hasta el año pasado por Walter Cammertoni, otra figura importante de la escena local— continuará realizando el festival Pulso Urbano, que tendrá su tercera edición del 18 al 20 de noviembre de este año, con el eje puesto en el trabajo en espacios públicos construidos alrededor del año 1800. Además, se planea para junio el desarrollo de un Seminario de Danza Contemporánea.

En cuanto a otros tipos de estímulos, los creadores también resaltan la desaparición de algunas becas que impulsaban la actividad, como las de la Fundación Antorchas. Y si bien se sostienen impul-

sos del Fondo Nacional de las Artes y el Instituto Nacional del Teatro, la frase que se repite en la charla con cada uno de ellos y que sintetiza su ánimo es ésta: *"Estamos muy solos"*.

NO TAN SOLOS

La obra termina, las luces se encienden y marcan el regreso al tiempo cotidiano. Tras los aplausos, parte del público se queda en silencio un rato. Otros ya activan sus teléfonos celulares y otros discuten sobre lo que les pasó en la última hora, mientras estaban sumergidos en sus butacas. Al pensar en el público, ese impreciso ente anónimo, a veces misterioso, que nadie termina nunca de conocer, los coreógrafos coinciden en algo: ha crecido en los últimos años. *"Es maravilloso que, no obstante Internet, Youtube, el DVD y todas las posibilidades de distracción, alguien se vista y salga de su casa una noche de agosto para ir a ver una obra"*, dice Gómez Comini. *"Hay una mayor afluencia, pero hay que capitalizarla"*, añade Bustamante. *"La formación del público es imprescindible"*, anota Gili.

Y Montagnoli concluye: *"El espectador va al teatro porque en el fuero más profundo de su alma desea ser trasladado, sentarse en una butaca a no pensar lo que tiene que hacer mañana. Cuando un bailarín tiene una técnica que es pura destreza, ves sólo carne y hueso. Pero cuando esa fisicalidad construye un campo étéreo alrededor de los cuerpos hay un salto, que te lleva a un estado emocional, etéreo, que te eleva"*.

FESTIVAL LA MENAGE

MUCHO MÁS QUE TROIS

Este año se cumplirá la séptima edición del Festival de Nuevas Tendencias La Menage, que combina obras extranjeras, locales y nuevas expresiones. Marcelo Massa explica que el festival está montado sobre los ejes que, considera, deberían ser pilares de la política cultural de danza: desarrollar un público que entienda que entre la danza clásica y el baile de Tinelli hay una enorme cantidad de expresiones; dar a los artistas un espacio para ver obras y hacer talleres que le muestren otras realidades; e incentivar a nuevos creadores a presentar sus trabajos. *"La opción primera siempre fue hacerlo en el Teatro Real. Ya hay obras en las salas independientes, pero hay un público que considera sólo lo que se presenta en salas oficiales y está bueno acercarlo a otras expresiones. Es legitimar lo que está pasando, lo experimental"*, cierra. El año pasado, el festival convocó a casi dos mil espectadores en 17 funciones. Este año aspira a crecer y continuar. Será en el Real del 17 al 22 de agosto. Por más información: lamenagefestival@gmail.com.



Estamos cerca cuando vos estás lejos.

Donde menos te lo imagines, donde nadie llega, estamos con nuestros móviles Bancor. Para acercarte los servicios que necesitás y puedas operar en nuestros cajeros automáticos. Aunque estés en los lugares más distantes de nuestra provincia.

- Extracciones en efectivo.
- Consulta sobre saldos, movimientos, vencimiento de servicios adheridos.
- Transferencias entre cuentas propias y de terceros.
- Pago de impuestos y servicios.
- Consulta de CBU.

bancor BANCO DE CÓRDOBA
www.bancor.com.ar



0810 777 BANCOR
2 2 6 2 6 7



HENDRIX REMASTERIZADO Y CON EXTRAS

TODA UNA EXPERIENCIA

POR SERGIO MARCHI. Ya circula en Argentina el *Jimi Hendrix Catalog Project*, una colección de lujo de la obra legada por el mítico guitarrista zurdo que quemó instrumentos y cerebros en la década del 60 y se murió de repente hace casi-casi cuarenta años. Una cuidadosa restauración sonora y la incorporación de material visual y registros inéditos suman puntos a la ya invaluable discografía oficial de aquel músico virtuoso y adelantado.

A punto de cumplirse 40 años desde que encontró la muerte (en septiembre de 1970), a Jimi Hendrix le cabe la misma máxima que a Gardel, aunque ligeramente cambiada: cada día toca mejor. En tren de citas, también le cuadraría la frase *"Esto lo estoy tocando mañana"*, del célebre cuento *"El perseguidor"*, de Julio Cortázar. Hendrix tocó la música de los tiempos por llegar.

El almanaque esta vez jugó a favor y permite que las cuatro décadas transcurridas en el mundo con la ge-

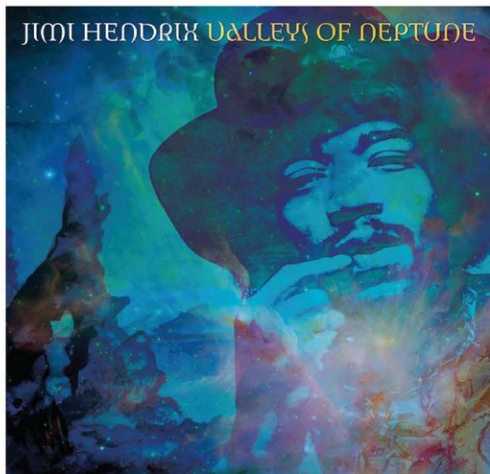
lección de Jimi Hendrix en las mejores condiciones posibles. Es como si se restaurara una obra de arte, ni más ni menos. En el caso del sonido, la restauración viene de la mano de una remasterización (como hicieron Los Beatles) que fue complementada por un *repackaging* que agregó un DVD y un librito nuevo en una caja de cartón ecológico (nueva norma de la industria, que de a poco va convirtiendo en reliquia a las comunes cajitas de CD, tan poco biodegradables ellas).

Historia del tesoro

La discografía de Jimi Hendrix es simple y compleja a la vez. Simple porque se construye con cuatro álbumes de estudio: *Are You Experienced?*, *Axis: Bold as Love*, *Electric Ladyland* y *Band of Gypsies*. Compleja porque desde el último aliento de Hendrix han salido miles de títulos póstumos, algunos legítimos, otros más dudosos, varios con absoluto desprecio por la música, la estética y la lógica. Imposible poner orden en ese caos. Pero cuando la familia de Jimi Hendrix, liderada por su media hermana Jamie, ganó el pleito que le permitió disponer de los masters grabados por el músico, las cosas comenzaron a asentarse. Primero, con el acuerdo firmado con el sello Universal, que permitió establecer un punto final a esta historia con *First Rays of The New Rising Sun*, una reconstrucción lo más fiel posible de lo que hubiera sido el último disco de Hendrix.

Una vez vencido el contrato con Universal, Experience Hendrix (el nombre de la firma familiar que maneja el catálogo) decidió firmar con Legacy, de Sony, que llevó adelante el *Jimi Hendrix Catalog Project*, que incluye la edición remasterizada de los cuatro álbumes de estudio mencionados al comienzo, *First Rays of The New Rising Sun*, la compilación *Experience Hendrix: The Best of Jimi Hendrix* y el documento *Live at Woodstock*, en donde el guitarrista realizó una de sus legendarias actuaciones, interpretando el himno estadounidense "The Star-Spangled Banner" con su Fender Stratocaster, a la que le prendió fuego cuando terminó.

Pero hay otro título, que completa los ocho de la colección y que se ha convertido en la niña mimada de este trabajo: *Valleys of Neptune*, un nuevo disco constituido con tres tipos de materiales: temas que no se conocieron, como el que le da título a la placa; canciones ya grabadas, como "Fire", pero en versiones que no habían visto la luz; y temas emblemáticos que Jimi



no grabó en sus álbumes oficiales, tales como "Hear My Train A Comin'" o "Sunshine of Your Love", un éxito del grupo Cream. *Valleys of Neptune* pone de manifiesto que, pese al tiempo transcurrido, todavía quedaban cosas de interés en los archivos hendrixianos. No se trata de un rejuente, o del raspado final de una olla imaginaria. El compilado tiene coherencia y muestra excelentes performances que ratifican todo lo bueno que ya se sabe, y ya ha escrito, sobre Jimi Hendrix.

Un ingeniero a la izquierda

La clave de este maravilloso proyecto parece ser la presencia de Eddie Kramer, un ingeniero de sonido al que Hendrix conoció en los primeros tramos de su carrera en Inglaterra, cuando su manager, Chas Chandler, decidió que grabaran algunas cosas en los estudios Olympic, que por ese entonces es-

taban de moda. Entre Hendrix y Kramer hubo una química que surgió con el primer trabajo y que duró hasta el último día. Es por eso que resulta tranquilizador la supervisión de ese ingeniero en toda la remasterización, y aleccionadora su presencia dominante en los DVDs que acompañan esta colección. Se lo ve frente a la consola explicando con vocación casi docente determinados aspectos de la música de Jimi Hendrix, y la experiencia deriva en un viaje al interior de los discos.

La obra de Jimi Hendrix parece mucho más vasta de lo que podría asociarse con su tiempo de trabajo: cuatro años, los que

transcurrieron desde su llegada a Inglaterra en 1966 hasta su muerte en 1970. La cantidad de barreras que franqueó, artísticas, estéticas, armónicas, culturales, es increíblemente grande. ¿Cuál es la razón de esto? Sencillamente: Jimi Hendrix fue un genio de la guitarra que además compuso una obra más perteneciente al orden celeste que al plano terrestre. Su música fue la música de las estrellas, y cambió para siempre el sentido con el que se entiende hoy a la guitarra eléctrica.

El cuerpo de trabajo de Jimi Hendrix resultó ser tan visionario que aún hoy, a 40 años de su partida, sigue asombrando y deleitando a todo aquel que se detenga a escuchar. Que esta obra haya sido restaurada con tanta fidelidad y cuidado es algo para celebrar.



COMPUSO UNA OBRA MÁS
PERTENECIENTE AL ORDEN
CELESTE QUE AL PLANO
TERRESTRE. SU MÚSICA FUE LA
MÚSICA DE LAS ESTRELLAS.
Y CAMBIÓ PARA SIEMPRE EL
SENTIDO CON EL QUE SE
ENTIENDE HOY A LA GUITARRA
ELÉCTRICA.





Hay fanáticos de Queen Hay fanáticos de Power.



Córdoba - **102.3** • Valle de Punilla - **97.5**
Valle de Calamuchita - **95.3** • Traslasierra - **95.1**

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Power se vive, estás donde estás.



26

CONSECUENCIAS DEL TERREMOTO CHILENO

El

POR LUIS "MILICO" HEREDIA. ILUSTRACIÓN DE CECILIA BERRY. Parece ser que a los vecinos les da el temblor y la cosa se nos mueve a nosotros. ¿Estamos reduciendo nuestra distancia con el pueblo hermano o le estamos achicando el país?

El terremoto de Chile generó un efecto impensado en Argentina: por efecto de los cimbronazos que sacudieron al país trasandino, varias ciudades de nuestro país y no pocos objetos se corrieron varios centímetros hacia el oeste, generando un estado de desorientación en miles de argentinos y cordobeses que no podían explicar la situación que estaban viviendo.

"Tengo la mesa de luz ubicada hacia el oeste, y cuando quise apagar el despertador, no llegaba porque se había corrido unos 15 centímetros. Como vivo en Argüello pensé que habían sido los gnomos, porque acá hay muchos, pero ahora me enteré que fue el terremoto de

Chile", aseguró uno de los tantos vecinos de Córdoba afectados por el inusual fenómeno de corrimiento geográfico.

"Yo fui al cementerio a visitar a mi finadito marido, pero cuando llegué me encontré con que estaba en el nicho del lado, que está ubicado al oeste. Muchas cosas pasaron por mi cabeza. Al principio pensé que en una de esas lo habíamos enterrado vivo, pero finalmente me enteré que se corrió un metro por culpa del terremoto de Chile", explicó una vecina de la zona sur de la ciudad, todavía conmocionada por el hecho. "Me levanté y, al sacar el auto del garage marcha atrás, decapité al enano de jardín, que misteriosamente se había corrido por lo me-

cercano oeste

nos un metro y medio hacia el oeste. Pensé que mi mujer había puesto al enano en la línea de salida del auto para que yo lo destruyera, porque nunca se lo bancó. Pero ahora sé que se desplazó como consecuencia del sismo. Me siento mal por lo que pasó", declaró un habitante del barrio privado Santa.

Estos impresionantes testimonios revelan que el fenómeno del corrimiento de ciudades y objetos argentinos hacia el oeste como consecuencia de los movimientos de las placas tectónicas, no fue inocuo e inofensivo como aseguraron en un primer momento los especialistas, sino que en muchos casos fue decididamente traumático.

"Si los argentinos arman verdaderas escenas de histeria colectiva y viven malhumorados cuando les adelantan o les atrasan la hora,

que les corran las ciudades, las piscinas y las macetas un metro al oeste, puede resultarles verdaderamente insoportable", asegura el sociólogo ruso-ecuatoriano Vladimir Fuentes González Tenorio, que dedicó su vida a estudiar a los argentinos. "Por ejemplo, cuando se enteraron de que, por culpa del sismo, el eje de la tierra se había desplazado y que los días se habían acortado 6,8 microsegundos, cientos de argentinos se sintieron automáticamente garcados y se presentaron a la Defensoría del Pueblo para que enderecen el planeta cuanto antes", agregó Fuentes González Tenorio.

Pero la cuestión del corrimiento del país hacia el poniente no sólo trajo dificultades domésticas a los argentinos, sino también un inminente conflicto limítrofe con Chile. "En

Santiago aún no se dieron cuenta, pero la frontera argentina también se corrió hacia el oeste, es decir hacia su territorio, un promedio de dos metros. Como con Chile tenemos cinco mil kilómetros de límites, por efecto del terremoto les sustrajimos unos 10 millones de metros cuadrados imperceptiblemente", estimó el especialista en geopolítica José Cartógrafo.

"Debido a los movimientos de las placas tectónicas, la Argentina ha ingresado en una etapa de expansionismo de guante blanco", aseguró el especialista, quien además anticipó que tres sismos más de magnitud 8,8 podrían convertir al país en potencia bioceánica. Está claro que ni el mismísimo Richter imaginó los efectos que los terremotos tendrían para nuestro país. ●

ENTREVISTA A FERNANDO SAMALEA



128

Nacido de los cuentos y los viajes

POR HORACIO LÓPEZ. FOTO DE

ERNESTO GRASSO. Mucho

más que baterista de

estrellas (Cerati,

Charly, Calamaro...) y

fueyista invitado (por

Sabina, Melingo y Liliana

Herrero, entre otros), este

artista que tiene diez discos a su propio nombre se reconoce tocado por la caricia de Piazzolla, bebedor en las fuentes de Horacio Ferrer y egresado de la academia García. A los 46 años, sostiene en alto aquello de la novela *Demian*, de Herman Hesse: "Quién quiera nacer debe destruir un mundo".

Existencia forjada a golpes de percusión y madurada entre maullidos de bandoneón, Fernando Samalea representa un calidoscopio móvil por dónde flota libremente un artista con luz propia y sin estación final. Amigable, afectuoso, esencialmente curioso. Desgarbado, sin aspecto atlético, de castaña cabellera revuelta, rostro afilado con pelitos en el mentón. Luce semblante joven, que considera atribuible a la ausencia de estrés y a sentirse siempre en vacaciones. En diciembre, Samalea anduvo por Córdoba. Días antes del concierto de la banda de Gustavo Cerati, compartimos una charla informal que comenzó en un fresco espacio del Bv. Chacabuco, se expandió por Caseros y se abrió paso entre el viejo rectorado y el patio del Monserrat. Más tarde, la charla tomó estado de entrevista vía e-mails de ida y vuelta entre Córdoba, Neuquén, Buenos Aires...

—Fernando, ¿cómo entró la percusión en tu vida?

—Y... Dada mi alarmante tendencia a percutir con tenedores, cucharas, lápices o lo que fuese, mis padres me regalaron *Duelo de tambores*, clásico long play de Gene Krupa y Louis Bellson. ¡Doy fe que lo gasté con la púa del Winco! Como a *Que retumben los parches*, del baterista Sandy Nelson. Tal vez por el latido del corazón o el mecanismo del lavarropas que escuché durante el estado ilusorio de la infancia, lo rítmico estuvo siempre presente. Me hicieron conocer también a Harry James (trompetista), Benny Goodman (clarinetista) y Glenn Miller... "Moonlight Serenade" podría ser la banda sonora de mi niñez. O los Nocturnos de Chopin, por qué no.

—Parece que papá y mamá sembraron buenos hábitos musicales en el niño...

—Más que eso: fueron cultores de sueños. Me estimulaban a más no poder, aún con grandes limitaciones económicas, luchándola para que yo tuviese una vida en pantalla grande. Con entradas económicas sacadas en

cartelera, como se pudiese, íbamos al San Martín o al Cervantes a ver teatro, ballet o cine. No eran artistas, pero sí maestros en apreciar el arte ajeno. No tardaron en arrastrarme, como espectador, a disfrutar de toda esa bohemia onírica. A dejarme llevar por la mágica hora y media desde la oscuridad de una platea.

—¿Cómo te influyeron los 70, esa época tan particular en lo cultural y social?

—Me enganché con el rock progresivo a través de grupos que conocí por amigos más grandes: Yes; Genesis; Emerson, Lake & Palmer; King Crimson; Pink Floyd; Led Zeppelin o Van der Graf Generator, por citar algunos. Escuchaba música en general, incluso sin percusión: Erik Satie, Fripp & Eno... También hindú, árabe, jazz antiguo, Gershwin, etc. Y como tantos, tuve mi "segundo nacimiento" gracias a libros de Herman Hesse: *Siddhartha*, *El lobo estepario* o *Demian*. Me tomé a rajatabla eso de "Quién quiera nacer debe destruir un mundo", apunté hacia la calle y no paré más. La época dejó su marca en lo sonoro, lo literario, lo cinematográfico y lo político: el Padre Mujica, la Junta golpista, el Mundial 78, el asesinato del líder del ERP, Santucho, a pocas cuadras de casa y tanto más.

La luminosa caricia del astro Astor

El hijo único de los Samalea disponía de un camino despejado hacia el arte de la música. Las estrellas parecían conjurarse para que en ese niño emergiera el músico, el baterista. La percusión lo habla casi acunado, pero aún faltaba otra poderosa señal: otras vacaciones marplatenses.

El pequeño, de 12 años, asiste junto a sus padres al Teatro La Botonera, donde se presenta un programa de lujo: concierto de Astor Piazzolla con su poderoso Octeto Electrónico. El niño saltaba y aplaudía, tenía su oído exultante. Y al final, en medio de aplausos y vivas, le suplicó a sus padres que lo llevaran a saludar a los músicos.



cos: "¡Dale papi, vamos rápido, que quiero saludarlos..." Hoy Fernando cuenta que, primero, el "Zurdo" Roizner, con su pipa en la mano, le obsequió un palillo autografiado que el pequeño admirador agradeció sonriente. Y a los pocos minutos, el propio Piazzolla le entregó su trofeo: una caricatura en la cabeza preguntándole: "¿Te gustó pibe...?".

¿Habrá sido ese saludo fugaz al niño deslumbrado una suerte de bendición que años después lo llevó a los sonidos del fuelle? Con sus piernas chuecas y un poco rengu, allí pasó el autor de "Adiós Nonino", dejando su estela, observado al detalle por el chiquilín.

—¿Cómo te pegó después el hechizo del tango?

—Se reafirma a través de mi admirado Horacio Ferrer y su Historia del Tango. Fue indispensable leerla para darme a estudiar bandoneón y elegirlo como protagonista de las melodías que grabó. Ferrer es nuestro pe-

hacen discos geniales, o en Alejandro Terán al mando de su orquesta Hypnófon. Dino Saluzzi, John Lennon, Ryuichi Sakamoto, Talking Heads, Pat Metheny, John McLaughlin, Weather Report, Belle & Sebastian, Peter Gabriel, Jack White, Serge Gainsbourg, Joni Mitchell y el inglés Mike Oldfield, están entre mis favoritos.

Leo, husmeo, me evado

—De chico me habían regalado las versiones infantiles de *Los mil y una noches*, con la inolvidable dedicatoria a puño y letra: "Para que no pierdas nunca el sentir de

"Mis padres fueron cultores de sueños.

**Me estimulaban a más no poder, luchándola para que yo
tuviese una vida en pantalla grande"**

núltimo Poeta Intergaláctico del Río de la Plata. Pensador exquisito, un duende loco de palabras mágicas y verbos inventados que tiene con qué. Cargando su libraco por las calles, pude reconstruir un mundo fantástico de bohemia musical, tango y fox-trot que guardaba mucha relación con el ambiente roquero que me tocó vivir. Aunque fue mi maestro Carlos Lazzari quien me empujó al estudio, transpirando más de la cuenta. Debo haber sido su peor alumno. Gracias a él practiqué escalas mayores y menores, invenciones a dos voces de Bach y dale que dale con el método Ambros. Tan cercano a la voz humana, de tan hermoso exhalat, el instrumento tiene una mecánica de ejecución que puede llevar al límite del psiquiátrico. Las notas están ubicadas arbitrariamente, como las letras en una máquina de escribir y para colmo, sin relación armónica si uno toca abriendo o cerrando el fuelle.

—¿Qué otras personalidades te movilizaron en el mundo de la música?

—Algunos trascienden las marquesinas mundiales, tipo Miles Davis o el mencionado Piazzolla. Ocupan un plano celestial. Con solo leer sus biografías, está todo dicho. Puedo sentir emoción con canciones de Spinetta, Lito o Cerati. Y pienso además en Calamaro, el primero que conocí en mi en Axel Krygier y Christian Basso, que

la fantasía y el ensueño". Desarrollé así un imaginario de caballos voladores, príncipes, doncellas, hechizos y magos, entendí la mística del mundo islámico, la pasión viajera de Jack London, Julio Verne y el gran Salgari, que como nadie sabía transportarte a tierras exóticas o mares malayos donde Sandokán u otros piratas de Mompracem hacían las suyas. También me viene a la mente el libro *El hombre que calculaba*, de Malba Tahan, ejemplar muy frecuente en mi mesa de luz. Quizá por eso descubrí los discos de Rick Wakeman basados en historias del tipo *Víde al centro de la Tierra* o *Los mitos y leyendas del Rey Arturo*. Me encantaban sus coniertos junto a orquestas sinfónicas o grandes corales, los trajes de los músicos y demás. Hasta el día de hoy me gusta coquetear con un porte como de otra época, medio pictórico, en plan caballero medieval o D'Artagnan, aunque es demasiado pretencioso presentarse así.

¿No?

—Sos como un explorador incansable.

—Si una historia me atrae, me mando a lo loco; puedo evocar civilizaciones perdidas por ruinas mayas o incas y hacerme la película ante moteles perdidos de carreteras norteamericanas, iglesias templarias de la España mágica o medinas musulmanas... Hay que cuidar la capacidad de asombro, sobre todo si se tiene la suerte de



Charly como escuela de rock

—Suenar raro un roquero “tocado” por Piazzolla y Ferrer... ¿Y Charly García que significó?

—Mi verdadera escuela de rock. Estuve en su grupo durante once años, amén de los tiempos como público, precisamente desde que a mis trece vi a La Máquina de Hacer Pájaros en el Luna Park. Luego seguí toda la etapa Serú Girán y sus trabajos solistas desde 1982, los cuales, digamos, viví desde la “primera fila”, a partir de 1985. Cuando me llamó para integrar su banda, cumplí un sueño muy anhelado desde chico. Tendré su música arraigada de por vida.

—Sueño del pibe si los hay...

—Sí, tenía 21 años y me sentí inmerso en criterios musicales muy novedosos, que funcionaron en plan académico. Charly supo compartirlos desde el vamos y generó en nosotros un objetivo común. Ganamos confianza y nos pusimos la camiseta. Además de ensayar, solíamos juntarnos en casas o habitaciones de giras a escuchar discos y charlar. Era algo relincho donde se avivaba el ingenio colectivo, inventábamos verbos o juegos de palabras hasta revolcamos de la risa. También había salidas nocturnas, “discotheque” feroz, cine, shows de otros, etc. La consi-

gnia era vivir 24 horas para la música. Como ahora.

—¿Y a que otros mundos tuviste acceso?

—Al del hemisferio norte: las movidas estrafalarias de Nueva York o Europa. También Sudamérica a pleno, y el Caribe. Mis ojos no daban crédito. En épocas sin Internet ni mucha velocidad informática, no quedaba otra que ir y verlo, si podías. Charly siempre fue un gran arregador, de humor veloz y finísimo. Además aprendías a tocar de determinada forma o quemarte a lo bonzo si era necesario. No me refiero a drogas, sino a lo delirante que tiene el rock, medio ritualístico, de estar todo transpirado y encendido en un escenario como si fuese lo más trascendental de la historia de la humanidad. En esos efervescentes 80 fuimos muy compinches con el Zorito Quintiero, Fabi Cantilo, el Negro García López, Daniel Melingo, Hilda Lizarazu, Christian Basso y Richard Coleman...

—¿Y después?

—Y, como es de conocimiento público, García tuvo sus mutaciones. Mi sensación era la de ir viéndolo cada vez más parecido a Dalí, dando pinelazos alucinados sobre cuanto lienzo se interponga, inmerso en una especie de cruzada surrealista hacia la nada o hacia el todo universal, o algo así... Más propenso a la sección policiales que a la de espectáculos. Recientemente, Palito (Ortega) y su familia lo rescataron con generosidad enorme y mucha nobleza. Eso permitió que nos reencontrásemos todos en la finca La Negrita durante el verano 2009. Compartimos tardes y se registraron nuevas canciones, entre ellas la consabida “Deberías saber por qué”. Espero que se hagan públicas las restantes, algún día, porque tenían lo suyo. Ahora el muchacho está en su momento de “buenos modales” y le deseo lo mejor, con todo cariño.

viajar. Evado la realidad de forma preocupante, si de vibrar algo ensñado se trata. Libro en mano, ya sea ficción o biográfico, me gusta ir a los lugares mencionados en sus páginas. En París pasé horas de acá para allá, tras cada rincón mencionado en Kiki et Monique, “viendo” a Fujita; Kissling; Côtéau o Man Ray por las mesas del Café Dome. Al igual a como hice en Buenos Aires con la Historia del Tango de Ferrer, reflojando suntuosos cabarets de actuales pizzerías, casa de videojuegos o locutorios. Y recientemente, en Córdoba, con

“No sólo puede aburrirte lo establecido.

Si no que podés aburrirte vos a vos mismo”

tu maravilloso libro sobre la infancia y avatares veinteaños del Che; fascinado, fui a la Plaza San Martín, al Boulevard Chacabuco, al colegio Dean Funes, al Lawn Tennis del Parque Sarmiento y hasta a Villa Nydia y el Sierras Hotel de Alta Gracia, claro. A través de los años devoré biografías y autobiografías de todo tipo: de ídolos populares como Gatica, Bonavena u Olmedo, o más sofisticados, llámense Victoria Ocampo, Xul Solar, Anaïs Nin, Lorea, Buñuel o Dalí. Con los años me han gustado libros de Paul Huxley, Aldous Huxley, Arthur Clark, Ballard y las *Crónicas de moteles* de Sam Shepard. Suelo tomar dosis de risa con Groucho Marx, Woody Allen y Andy Warhol. De los actuales, me encanta el español Luis Antonio de Villena, que aborda con maestría lo más superficial y trivial, al igual que el colombiano Sandro Romero Rey, un literato de grandes ilgas.

—Y también te gusta tomarte un tren y bajarte en una estación desconocida. Parece una constante en tu viaje como músico. ¿Significa que lo establecido como camino seguro te aburre y siempre vas por más?

—No sólo puede aburrirte lo establecido. Si no que podés aburrirte vos a vos mismo. ¿No? Como tantos otros,



Richard Coleman, Samalea, Charly y Fito (Porto Alegre, 1986)



encontré en esa gama de libertad resultados más o menos acordes: tomo buses, subtes o trenes a cualquier lugar, observo a la gente, escribo en bares o plazas ígnotas. Es lo que llamo "turismo suburbano", llevar lo aparentemente simple y cotidiano de cada lugar a un estado mitológico. Ya que estamos, dándole un halo poético. La fantasía salvadora, con su toque de humor necesario y bajo un anonimato emparentado al "yo no sé para mirar" del tema "Cinema verité", de Serú Girán, por decir algo. Me ayuda mucho al intentar combatir deberes, culpas o miedos que la sociedad nos impone

desde que tenemos uso de razón, esa suerte de Big Brother de cuyo influjo pareciera que nadie está exento. Un incordio, un agobio, que prefiero esquivar. Quizá sea algo ingenua e infantil la visión... Pero, al menos para mí, resulta infalible si de paz interior se trata.

Tripledoblevé

www.samalea.com.ar

www.lastfm.es/music/Fernando+Samalea/

Leé sobre el hábitat y las lecturas de Samalea, sobre sus primeros pasos con la batería y sobre su disco nuevo en www.revistalacentral.com.ar

*"Hasta que choque China con África"
Ese instante tiene sabor a té.*

Rooibos (Sulifrica) con laminas de coco, cacao, vainilla de Madagascar y cubitos de caramelo, uno de nuestros blends.

Mil Grullas
y una taza de té

Belgrano 864 - Cienas
se exclarela en un milagros



AL CALOR DEL DISEÑO

33

Importados o fabricados a medida, los Eco-Hogares Lumière son una forma novedosa de combinar calefacción, ecología y decoración. Aquí, todas las respuestas a tus interrogantes sobre un producto que da calidez a tus ambientes en más de un sentido.



¿Qué son los Eco-Hogares?

Los Eco-Hogares son calefactores que funcionan a etanol desnaturalizado o alcohol etílico, evitando el humo, el olor y las cenizas, lo que los hace 100% ecológicos. La llama es regulable y el calor generado es aprovechado en su totalidad porque no necesita de chimeneas, quedando todas las calorías en el ambiente.

¿Dónde pueden ser utilizados?

Una de las principales características de Los Eco-Hogares es su diseño moderno y atractivo. Por eso, y por su versatilidad, pueden adaptarse a diversos ambientes arquitectónicos: desde un loft, un estudio, departamento, terraza hasta hoteles, bares, restaurantes y salones de fiesta.



¿Por qué son prácticos?

Los Eco-Hogares no requieren ningún tipo de instalación especial o previa, pudiendo ser colocados y comenzar a utilizarse de inmediato. La ventilación es la misma que necesita cualquier ambiente habitable, mientras que la llama es similar a la producida por la leña salvo que no genera cenizas, olor, ni humo. El etanol desnaturalizado que requieren para su funcionamiento, también es provisto por la firma a un costo muy accesible.

¿Puedo tener un Eco-Hogar personalizado?

Existen modelos estandarizados (de pared o móviles), pero también la posibilidad de diseñarlos según las necesidades y características del espacio. Son realizados en acero inoxidable, vidrio templado y aluminio de alta calidad.



Lumière
— ECO HOGARES

Consultas y ventas:
www.importadoradelcentro.com
Tel.: 0351-153237866

Re-venta disponible
Precios especiales a arquitectos, diseñadores y decoradores

México siempre estuvo cerca



POR JUAN PABLO MENESES. ILUSTRACIÓN DE KIKI VIALE. Este chileno –experimentado periodista trotamundos– construyó pacientemente, a lo largo de varios años, un compilado de relatos vertebado por sus estadías en hoteles España de distintas capitales latinoamericanas. En este pasaje, cuenta cómo y por qué la capital azteca sirve de faro a su errante existencia.

El 15 de junio de 2005 caminé desde mi hotel por la Avenida de Mayo, en dirección al Congreso. Cruzé la Avenida 9 de Julio, la más ancha del mundo según los argentinos. Pasé por afuera del Hotel Castelar, donde una placa recuerda que ahí vivió Federico García Lorca durante seis meses, en 1933. Llegué hasta el locutorio vecino al Castelar. Pedí “una máquina”, como le dicen en Buenos Aires a los computadores de los cibercafés. Me dieron la 19, frente a las cabinas telefónicas. Abrí el Word y escribí una nueva versión de “Mi D.F. privado”. Era un texto donde no hacía mención a mi vida de hotel, sino que hablaba de una ciudad que no conocía: Ciudad de México. Después entendería que conocer el D.F., y el Hotel España de Ciudad de México, tenía que ver con mis días de

abandonar la vida de hotel. Si terminara mi proyecto de conocer los hoteles España, ya no tendría más sentido pensar en ellos.

Mi D.F. privado

Me presento por única vez: soy Juan Pablo Meneses y vivo en el D.F. No, no es cierto... lo exacto es que soy Juan Pablo Meneses y vivo en el Hotel España de Buenos Aires, pero con el D.F. A ver. El asunto es de esta manera. Desde hace mucho tiempo y de forma inexplicable, vivo con el D.F. en mi cabeza. No es una metáfora. Hablo, simplemente, de que vivo con el Distrito Federal de México en mi cabeza, todos los días, a cada hora, desde hace años. Nunca he ido al D.F. No conozco México. En esa aventura, pero está el principio de mi D.F.

que me acompaña diariamente. Desde niño, creo que desde antes de pasarme tardes enteras en la vecindad en blanco y negro del chavito del 8. Desde mucho antes de saber que Pedro Páramo buscaba su pueblo perdido en el mero México, y de seguir los resultados del Necaxa, y de leer al Roberto Bolaño modelo D.F., y de enterarme de los millones y millones de billetes que mueven las telenovelas y el Canal de las Estrellas y las rancheras y el tequila y la lucha libre punto "mx". Mucho antes de casi todo lo mexicano que ha influido en Latinoamérica (bastante más que la España de Europa, algo menos que Estados Unidos), siempre y no sé por qué quise ir a México. Específicamente, ir al D.F. "Son millones de millones de personas en las calles", "Hay que ir armado hasta a la misa dominical", "Los taxistas

mexicanos son los más peligrosos del planeta", "A la policía le das un poco de dinero y puedes hacer lo que quieras", "Los sindicatos son tan nacionalistas que no dejan que trabaje ningún extranjero", "La marihuana de allá no te hace ver uno, sino un camión lleno de indios mapaches", "Ahí hacen fiesta para los muertos y veneran calaveras", "No te metas con los políticos que todos tienen matones", "Si encuentras que este ají pica, espérate probar la comida en el D.F. Así, de a poco y con esas frases, con ese tipo de frases que me dejaron con la boca abierta desde que tengo memoria, fue que lentamente y desde hace muchos años se fue construyendo y levantando, con el abnegado trabajo de los albañiles de mi conciencia, el D.F. que habita en mi cabeza. Ese D.F. que, hoy en día, se ha convertido en la principal unidad de medida

Después entendería que conocer el D.F., y el Hotel España de Ciudad de México tenía que ver con mis ganas de abandonar la vida de hotel.



He recorrido parte del mundo y acumulado pasaportes con timbres de los diferentes continentes, pero del timbre de los Estados Unidos Mexicanos, ni la sombra

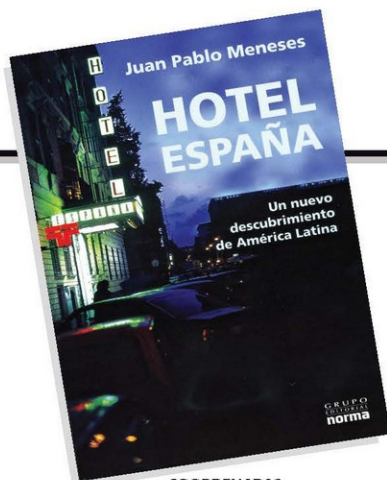
con que —puede sonar inexplicable— me dedico a mirar el mundo. Todo, todo lo comparo con el D.F. El D.F. al que nunca he ido. En Vietnam, mirando el desenfrenado tráfico en las calles de Ho Chi Minh City, pensaba en que era casi tan enloquecido como las calles del D.F. En Estados Unidos siempre veo tantos y tantos mexicanos juntos que, irremediablemente, la principal potencia económica del mundo me termina resultando cada día más parecida a mi D.F. En Buenos Aires, hace poco volvió a suceder: hubo un paro de los trabajadores del metro y el subterráneo de la ciudad estaba colapsado y la gente sudaba y se empujaba y yo veía a esa mujer semi-inconsciente clamando la salvación divina y me daban ganas de decirle "Esto no se me compara con el D.F. en ningún momento".

Ahora me dicen que en Chile descubrieron unos policías de tránsito sobornados: se nota que no conocen la "mordida" del D.F. Madrid dice que tiene contaminación: ¡ja ja ja ja!, váyanse a respirar al D.F. Cuando comencé a escribir crónicas de viajes, pensé que había llegado la hora. Mal que mal, gracias a ser un niño que soñaba con ir al D.F. es que me gustan los viajes. Pero tampoco sucedió. He recorrido parte del mundo y acumulado pasaportes con timbres de los diferentes continentes, pero del timbre de los Estados Unidos Mexicanos, ni la sombra. Hace un par de días he decidido, finalmente, que nunca jamás iré al México real. Es una promesa. Y pese a eso, la vida seguirá y seguiré teniendo noticias del D.F. por todas esas conversaciones re-

neorbp | KIKI VIALÉ

vistas del D.F. y tengo buenos amigos del D.F. y, por supuesto, me deben dinero del D.F. y me han mentido del D.F. y me han ofrecido cosas que la gente del D.F. después no cumple. Aunque he decidido no ir, nunca jamás, cada vez que pueda volveré a escuchar feliz y atónito historias del D.F. Cada día, como hasta ahora, seguiré midiendo el resto del mundo a partir del D.F., de mi D.F., como el asaltante de revólver que corría ayer por Buenos Aires y pensé que parecía de Tepito, un barrio bravo del "defectuoso". Y cada vez que pueda, como siempre, volveré a recordar todo lo que me llevó a construir esa ciudad tan gigantesca y tan latinoamericana y tan agresiva en mi cabeza. Pero tomarme un avión y comenzar a caminar por ahí, nunca jamás. Ya no es necesario.

Al final de "Mi D.F. privado" mentí. Sabía que seguía siendo necesario viajar hasta ahí. Escribí "Nunca jamás iré al México real" porque conocía la maldición del "Nunca digas nunca jamás". Si todo salía como dice la condena, gracias a decir "nunca jamás" por fin podría llegar a Ciudad de México. Y en esa ciudad, conocería el Hotel España del D.F. Y en el Hotel España del D.F., el último y el más lejano de los hoteles España de Latinoamérica, podía terminar el viaje. (...) 



COORDENADAS

Hotel España fue publicado recientemente por el multinacional Grupo Editorial Norma. Tuvo su presentación local en el Centro Cultural España Córdoba, con la presencia del autor, durante el mes de abril. Cuenta con 264 páginas y cuesta 65 pesos.



Tripledobleve

www.juanpablomeneses.wordpress.com

**ACÁ Y EN EL MUNDIAL
ESTAMOS TODOS!**

CONCURSOS - PREMIOS - JUEGOS Y MUCHO MÁS!!!

**gamba
106.3**

TAMBIEN WWW.GAMBA.FM ONLINE!



POSTALES DE ESTE LADO DEL MUNDO

UN DÍA POR AHÍ

POR MATÍAS VARELA

A continuación, un proyecto de postales que recopila situaciones de esas que pasan "un día por ahí..."

Dispuesto a retratar instantes del inconsciente colectivo, Matías Varela se mandó a la reconquista del entusiasmo infantil, de la sorpresa iniciática ante momentos cotidianos como andar en la primera bici, construir una casa en un árbol, quedarse a dormir por primera vez en la casa del mejor amigo o que tu viejo te deje sentar en el asiento de adelante. Adelante entonces con este rescate y homenaje no solemne a los lugares comunes de la humanidad más cercana, donde lo gráfico y lo textual se reparten la importancia del relato. 🍌

www.sincd.blogspot.com
www.undiaporahi.blogspot.com

37

UN DIA POR AHI...



TE DAS CUENTA QUE TENES
MAS AMIGOS VIRTUALES
QUE EN LA VIDA REAL

UN DIA POR AHI...

TENES UN DÉJÀ VU

UN DIA POR AHI....



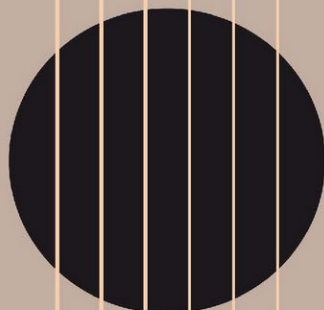
UN DIA POR AHI....

VOLVES A REBOBINAR UN CASSETTE CON UNA LAPICERA



UN DIA POR AHI....

TE DAS CUENTA QUE TOCAR
LA GUITARRA NO ES TAN FACIL



UN DIA POR AHI....



ESCUCHAS POR PRIMERA VEZ A TU BANDA FAVORITA

UN DIA POR AHI...



SE PONE DE MODA USAR PANZA

UN DIA POR AHI...



PROBAS QUE
EL MAR ES SALADO

UN DIA POR AHI...

TENES UN DÉJÀ VU

UN DIA POR AHI...



VES UN CHINO NEGRO



40

Silvio Freytes

CREATIVO COMPULSIVO

POR IVÁN LOMSACOV. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO. El tipo que idea nuestra tira *Tengo hormigas en casa* trabaja y gana en la inventiva de publicidad hace dos décadas, ahora desde agencia propia. Y el resto del tiempo no puede ni quiere dejar de barajar otras ideas e historias, proyectos orientados fuera del circuito publicitario pero sin desechar lo que éste le enseñó. Además le gusta mucho conversar. Charla tranquila con una mente hiperactiva en la paz de un cementerio.

Más de un viejo manual de periodismo, al hablar sobre entrevista en profundidad, aconseja que, si no es factible acceder al domicilio u otro ámbito privado del entrevistado, se lo invite a elegir un lugar "neutral" pero donde él se sienta cómodo. No intenté conversar con Silvio Freytes en su casa ni en su trabajo y pasé directamente a la segunda opción. Pero solicitándole una salvedad que también suelen soplar aquellos manuales: que, en lo posible, para permitir una grabación inteligible, no sea un lugar ruidoso. Y el tipo propuso un cementerio.

—¿Porqué elegiste que charlemos acá, más allá de lo silencioso?

—Me pasa algo especial en los cementerios. En éste, en particular, tengo un hermano apenas menor que yo que murió chiquito...Y cada vez que vengo me pregunto: ¿Esta gente habrá logrado lo que se propuso en la vida? Me hace

reflexionar bastante sobre la forma que uno tiene de encarar las cosas... Por ahí veo tumbas de niños, o de este señor... J.S., que tenía 70 años, y pienso... ¿Cuáles fueron felices? Siempre me inquietó pensar en lo distinta que podría haber sido mi vida si ese hermano hubiera seguido viviendo.

MILES DE IDEAS

Silvio es autor o coautor de muchos de los mejores avisos de la publicidad generada en Córdoba, paridos en un par de agencias grossas y ganadores de decenas de premios nacionales e internacionales como Lápiz de Oro y Lápiz de Plata. Son avisos muy difundidos de supermercados, shoppings, celulares, gaseosas y cervezas—por ejemplo— que, si rastrean "Silvio Freytes" en Google Videos, muchos de nuestros lectores reconocerán. Polifacético, ultrameticuloso y comprometido con su labor, Freytes nunca se conformó con idear los comerciales y escribir su guión. Siempre le gustó involucrarse activamente en la dirección de arte y toda la producción (casting, scouting, selección de locaciones...) y, si es posible, colaborar en la dirección del rodaje.

Pero además, al tiempo que codirige su flamante agencia propia, llamada Noche, Silvio escribe literatura y guiones audiovisuales no publicitarios, piensa en sus aplicaciones para juegos de consola y baraja otros inventos mientras pinta y esculpe. Tiene, desata y anota avalanchas de ideas en permanente ebullición. Así funciona hace unos 20 años, cuando el trabajo en publicidad le hizo re-descubrir su capacidad para crear y narrar historias. Algunas de ellas ya tomaron estado público extrapublicitario en forma de cortometrajes, telefilmes, cómics y cuentos infantiles. Otras de sus ideas buscan la oportunidad de materializarse como series de TV, juegos de mesa, ringtones o un vaso. Y en esa etapa dice estar Silvio Freytes: en hacer realidad muchos proyectos artísticos que viene delineando.

—Estar sentados entre estas cruces me recuerda que han filmado una apertura de película de terror a partir de un guión tuyo: *Part of us*. ¿Ese género te interesa particularmente?

—No... Como cualquier otro. Yo tengo una necesidad muy grande, imperiosa, de contar cosas. Ando permanentemente con cuadernos gordos donde anoto ideas, datos, diálogos, desarrollos, personajes, finales, comienzos, títulos...

—Compulsión, le dicen algunos...

—Sí, totalmente compulsivo. Soy un obsesivo compulsivo.

—Escritor compulsivo.

—Sí, pero escritor de ideas. Y lo que me dispara a escribir es bajarlas a tierra. Tengo cuatro cajas grandotas llenas de papeles y cuadernos ya

amarillos que contienen ideas. Entonces cuando estoy escribiendo un guión y entro a una parte donde, por ejemplo, necesito un robo absurdo, busco ahí, porque sé que ya lo creé. Y por ahí, al buscar, me topo con la caracterización de un personaje, me gusta y lo llevo al guión. También tengo una carpeta de archivos Word que pesa tres gigas con todas las cosas que voy escribiendo, elaborando.

—¿Te pasa ver que otra persona tuvo la misma idea que vos anotaste en algún lado y todavía no usaste?

—Sí, pasa un montón. Y me da mucha satisfacción. Porque si alguien la usó y le funcionó, no estoy tan alejado... Por eso no hay que casarse con las ideas, hay que generarlas. A muchos se les ocurre algo y lo magnifican: es eso y eso y eso. ¡Y hay miles de ideas!

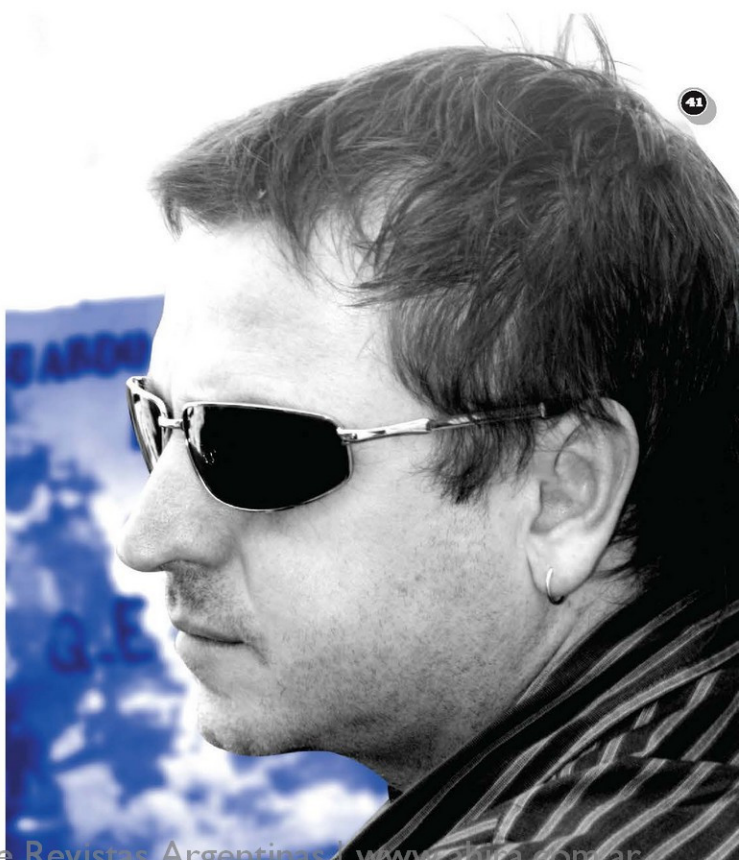
—Teniendo ese gran banco de proyectos ¿Cómo jerarquizás tus ganas de concretarlos? ¿Tenés un orden de prioridades?

—No... Lo voy administrando de acuerdo a las oportunidades. Por ahí, por decirte, hay un boom de determinada categoría de cosas y recuerdo que tengo algo de eso. Entonces lo busco, lo mejoro y empiezo a moverlo: lo mando a una productora o a un inversor y voy viendo qué pasa, qué más necesita.

SALTAR EL TECHO

—¿Te hiciste publicitario por vocación, por necesidad, por conveniencia...?

—Por evolución. Empecé por la gráfica, trabajando en diseño. Habla hecho como 300 logos para bancos, inmobiliarias, productos, pequeños





comercios y sentí un techo, me estaba repitiendo. Y siempre me preocupé por no repetirme. Justo en ese momento, los clientes me empezaron a pedir avisos, primero gráficos y luego para tele. Y los hice.

—O sea que tu recorrido empezó por lo visual antes que por la palabra.

—Sí, siempre dibujé. Luego estudié diseño medio año y obtuve las herramientas para seguir aprendiendo solo. Mientras trabajaba en eso, hice un poco de Bellas Artes y Cine. Y empecé a trabajar en publicidad. Lo bueno de la publicidad es que te obliga a pensar rápido, y todos los días. Porque te encontrás con un problema y tenés que darle una solución que sea creativa y a la vez estratégica. Eso te obliga a estar permanentemente fres-

"Sólo un segundo", un cuento

El primer cuento para niños firmado por Silvio Freytes que accedió a la publicación es un relato de estructura circular que encadena una multitud de acciones que ocurren simultáneamente, en el mismo instante y en un mismo lugar, revelando que hasta el suceso más ínfimo puede acarrear consecuencias determinantes. El autor lo ofreció por mail a la editorial Kalandraka, porque era uno de sus sellos favoritos en ese rubro. La empresa aceptó gustosa el cuento, lo hizo ilustrar por el brasileño Favió Moraes y lo editó en España en castellano, gallego y catalán. Luego, "Sólo un segundo" apareció en Francia, Nueva Zelanda, Australia y varios países de Centroamérica. Y ahora está por salir en Italia e Inglaterra. Entretanto, Silvio termina de pulir otros dos cuentos infantiles con destino de edición española.



co en tu cabeza para encontrar múltiples variantes de solución. Y siempre dentro de la creatividad, ya sea humor, imprevisto o lo que capte la atención y llegue como mensaje. Ese ejercicio es invaluable.

—¿Cómo te pintó escribir cuentos infantiles?

—Los empecé a escribir para mis hijos. Porque la literatura que venía escribiendo era bastante oscura: policiales, negros, terror... Y eso no lo iban a leer mis hijos hasta que crecieran un poco... Así que les escribí un par de cuentos que luego mandé a editoriales. A esa altura ya les había comprado muchos libros infanto-juveniles a mis hijos, y se los leía. Y también los había empezado a comprar para mí, me había hecho un lector, también compulsivo, de ese tipo de literatura.

—El policial negro, que mencionaste, suele mostrar costados oscuros de la sociedad que por lo general están ausentes en el mundo luminoso que construye la publicidad. Al trabajar en ese ámbito, ¿te queda una necesidad de mostrar ese "lado B"?

—No... Nunca encaré mi literatura como forma de contar las cosas que "no pasan" en publicidad. Yo con mi profesión estoy encantado. Pero pasa que soy muy sociable. Me gusta conocer gente. Hablo mucho con la gente, durante horas, y la escucho. De todos los estratos sociales y niveles

económicos: un lustrabotas, un millonario, un tipo que maneja prostitutas, un vendedor de celulares, un cura o un ex preso. Mi vida siempre fue así y he absorbido muchas experiencias a las que siempre les encontré algo interesante. De todas fui sacando cosas, y sin querer se van canalizando en alguna creación.

—¿Creés en lo que llaman "inspiración"?

—Sí, creo que existe. Mucha gente me lo ha demostrado. Y se me han ocurrido algunas cosas así de la nada... Pero yo tengo una conducta de trabajo: todos los días tengo que escribir algo, de lunes a lunes. Al menos una idea, un párrafo, una oración, un título, algo. Se me hizo hábito. Y si no me sale nada, tiro, tiro y tiro hasta que encuentro algo. Tengo metodologías de trabajo. Y tengo la educación comercial o estratégica de mi profesión que me hace pensar en lo que es factible, o no, realizar, y en la potencialidad global de las ideas. La idea sola puede ser pura ocurrencia. Pero darle forma es trabajo.

—¿Entonces la creatividad se entrena, y se puede enseñar?

—Se puede educar, sí. Yo daba la materia Creatividad en las carreras de Cine y de Publicidad en la Metro. Y nunca fui docente, pero soy responsable de lo que hago y de lo que transmito. Tuve la desgracia o la suerte de haber aprendido casi todo solo, porque soy curioso, obsesivo: a cada asunto realmente me preocupa entenderlo, decodificarlo y hacerlo. Entonces a los alumnos me propuse enseñarles a pensar. Y eso me obligó a organizar mi pensamiento y bajarlo en fórmulas. Mis clases eran súper prácticas, y mi satisfacción más grande era cuando los pibes decían "¡Ah! Je... No era tan difícil!". No, no es difícil: hay que saber ordenarse cómo pensar, aprender a observar y a expresarlo de manera diferente. Algunos lo adoptaron y están haciendo cosas muy interesantes.

Una mano de locos, una película

Poco tiempo atrás, un guión de medimetraje escrito por Silvio fue premiado por el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales con un subsidio para concretar su rodaje. Gracias a eso, el proyecto se está convirtiendo en un telefilm con la producción de la cordobesa Malevo Films, bajo la dirección de Bunny Croatto y con total participación de actores locales. El argumento se centra en cinco hermanos de distintos padres y con cierto tipo de retraso mental que deben procurar 600 pesos para pagar el rescate de su madre, que fue secuestrada. Por estos días, la productora tenía *Una mano de locos* en etapa de postproducción, completando la edición de audio.

Quien quiera ver, que vea

43

POR SOL ALIVERTI. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO Y CECILIA FURLOTTI.

"El Hugo del Carril" celebra diez temporadas ininterrumpidas de trabajo, apertura y propuestas constantes que le dan chapa de auténtico centro cultural, mucho más que un lugar especial para ver películas especiales. Repasamos su origen mientras Daniel Salzano y Guillermo Franco nos cuentan a qué motivos adjudican su crecimiento y consolidación.

A Daniel Salzano su padre le había dado un consejo: que se propusiera un objetivo en la vida, uno sólo, y que jamás lo alcanzara. Daniel dice que su objetivo es ser un gran poeta. Y mientras en eso anda, entre tinta y tinta, hace diez años que su oficina de Director se llenó de fotos de Clint Eastwood y Charles Chaplin. Ese despacho en el que Salzano habla con el tono grave de los poetas está dentro de una casa enorme con paredes rojas, espejos y luces de neón. Esa casa enorme tiene un cartel en la entrada y una puerta que hace un ruido como de sótano viejo cada vez que se abre, cada vez que se cierra. Hace 10 años que esa casa enorme de Bv. Illia se llama Cineclub Municipal Hugo del Carril, un proyecto que se empecina en sobrevivir como un niño grande con ganas de seguir creciendo. Un respiro. Una puerta. Algo que pasa en la ciudad en la que muchos creen que en realidad no pasa nada.

"Habla un chiste que nosotros usábamos cuando comenzamos: Subíamos a un taxi y decíamos: 'Lléveme al Cineclub'. '¿A dónde?', nos decía el taxista. 'Al frente de Las Tinajas', le decíamos nosotros. Hoy les decimos y ya saben. Esto sobrevivió gracias al entusiasmo de mucha gente", cuenta Guillermo Franco, programador "del Municipal" desde el primer año —cuando surgió como extensión natural de un proyecto más pequeño, y de sustento privado, llamado El

Ángel Azul— y editor de la revista de la entidad: *Metrópolis.*

Las ganas trajeron suerte a esta gente.

Con semejante arrebato colectivo, Daniel Salzano se puso el proyecto bajo el brazo y lo presentó en la Municipalidad. El único meso que

corría era que lo saquen a patadas. Alguien de turno le dijo que sí y los llevaron a esa casa, la que ahora tiene paredes de colores y espejos y una sala donde siempre hay alguien mirando. Al principio se asustaron. Creyeron que el lugar, ex sede de la vieja mutual italiana Unione e Fratellanza, les iba a quedar grande. Del antiguo y vistoso edificio, casi todo se conserva intacto. Sólo levantaron las gradas de la sala de cine e instalaron una torre en el patio para proyectar películas al aire libre cuando las noches cordobesas amenizan cine bajo las estrellas. El grupo de trabajo fue consolidándose, y una década después las propuestas no se acaban. Salzano tiene pensado hacer tratativas en el cielo para que el funcionario que dio apoyo al proyecto y les habilitó esa casa tenga una pasantía asegurada. El argumento que propuso el escritor no era menos que cierto. De eso se trataba después de todo: los cineclubes no tenían por qué estar destinados a funcionar en casas particulares, con películas que hacían *tacatacataca* y con el culo frío en el suelo. Al principio era una sola función por día, de lunes a viernes. Y la mecha prendió: *"A los dos meses estábamos haciendo dos funciones por día. Y después, seis",* recuerda Franco. Guillermo.

Al rescate

Sin pudor, pero con elegante falsa modestia, Salzano asegura que su sabiduría cinéfila encuentra ílmite en Clint Eastwood, ese viejo canoso que, en la foto blanco y negro de un portarretratos que luce en su oficina, está sentado en una escalera y mira al suelo. Y aunque esa frontera de su conocimiento sobre cine, según el escritor y periodista cordobés, le reste autoridad, lo provee de una mirada particular sobre los avances de este arte: *"Cada evolución, cada paso que se va adelante no va demasiado normalizado, hoy*

tiempo para que el hombre pueda dar su opinión, como se daba antes. Lo que pasa es que la velocidad desvirtuó todo. Hay un consumo frívolo del cine. Para eso tenés este tipo de casa. Y no solamente para eso. Hay películas que aspiran a muy poca cosa y están solas. Y el tipo que hace cine no quiere estar solo. El cine en sí mismo implica un llamado de auxilio”.

No solamente para eso existen estas casas y eso se ve: en estos 10 años, la puerta que cruje se abrió para asistir a ciclos centrados en directores como Aki y Mika Kaurismäki, Orson Welles, Pedro Almodóvar y Lucrecia Martel, entre tantos, o a filmografías de diversos países: Corea, México, Taiwán, Portugal.... También se abrió para participar en talleres de teatro, presenciar recitales y mucho más. De todo y para todos. La puerta se abre y están los que van a la biblioteca en la que socios e ignotos pueden acceder a libros, revistas, música y películas. También están los que religiosamente buscan su ejemplar de Metrópolis o simplemente un encuentro. La receta del éxito de este cineclub, al que llaman “La casa” con la naturalidad de los anfitriones orgullosos, fue no bajar línea, sacudirse de dogmas que restrinjan o tutelen la forma de ver cine. “Claro que siempre garantizamos un plató de calidad. Un cineclub forma espectadores, los entrena en esto de ver películas. No masivamente como la TV. Los capacita, los entrena, les abre los ojos, los hace reflexionar. Con el tiempo nos fuimos entrenando todos”, dice Guillermo Franco.

Esa diversidad y excelencia garantizada fue un nexo de conexión para los amantes del cine que asisten al Hugo del Carril, que se sientan confiados en las butacas, sabiendo que algo bueno les espera en la pantalla. Para Daniel Salzano, crecer a la luz del cine y sus avances ya es un punto de referencia. Y en esto tiene experiencia personal: recuerda los días en que asistía a aquellas jornadas en la Facultad de Arquitectura, donde los grupos de extrema



Daniel Salzano

izquierda proyectaban películas del mismo tinte. “Yo los veo a la distancia y pienso que son unos hijos de puta—se ríe. Tenían un público de 18, 20 años, y le estaban enseñando un catecismo fundamentado en el dolor, en el frío, en la resistencia de los países comunistas. El cine, como componente de un universo artístico, tenía una serie de privaciones: no podía ser feliz”. Por eso, para Salzano la pugna entre el cine comercial y “el otro” es equivocada e interesada: “¿Por qué lo que viene de Estados Unidos tiene que ser una mierda?”. Así fue como en esos boliches se formó la crítica de cine de Córdoba, que para Daniel sigue teniendo el mismo problema: no tolera que una película sea feliz. “El público mismo considera que es un error acercarse a la felicidad”.

Si cruje, funciona

La prensa los ayudó, el público asistió y así se fueron sumando propuestas locales. Fue el caso de los sitcoms *Maldita Afrodita* y *Corazón de vinilo*, que recibieron avalanchas de aplausos y fans y se mantuvieron en cartelera durante mucho tiempo. La propuesta del Fahrenheit—en la que, como cita a la novela de Bradbury, las personas encarnan libros para que éstos no

desaparezcan— se repetirá este año. Otro hito fue El Corto, que creció hasta ser Cortópolis. “Un chico de acá me dijo que teníamos que hacer un ciclo de cortometrajes cordobés. Y yo le dije que estaba loco, pero probamos. Y empezaron a aparecer cortos de todos lados. Este año, se hará el tercer festival nacional”, remarca Salzano.

¿Por qué funcionó esta casa en una ciudad donde muchos creen que no pasa nada? “Porque está bueno”, dice Guillermo Franco. “Porque no hacemos trampa”, agrega Salzano. Y también dice: “Porque esto es trabajo, trabajo y más trabajo”. Porque la cultura se va pegando y eso termina siendo un lugar de encuentro, el se-

“Hay películas que aspiran a muy poca cosa y están solas. Y el tipo que hace cine no quiere estar solo. El cine en sí mismo implica un llamado de auxilio.”
(Salzano)



Dime que me amas, Cineclub!

"Un cineclub forma espectadores, los entrena en esto de ver películas. Les abre los ojos, los hace reflexionar. Con el tiempo nos fuimos entrenando todos"
(Franco).

millero —quién sabe— de la nueva crítica. Un refugio aislado del vendaval de los cambios en la historia del cine. Sí, porque el concepto de refugio, dice Salzano, se le parece enormemente: "Después de todo, un cineclub, ¿qué coño es? Es un intermediario. No hace nada. Pone una máquina que proyecta".

Guillermo Franco sabe que muchos de los méritos del Cineclub —también— tienen que ver con la estética y la funcionalidad de la casa que lo contiene. La casa que desde hace diez años tiene

paredes de colores y espejos y dibujos en las paredes de los baños y una sala donde los asientos cobijan y alejan los culos del suelo. Eso, y una puerta que cruje: "Podríamos aceitarla, pero para nosotros es un ruido maravilloso, porque significa que está entrando gente". La puerta cruje y el cine sabe que la ciudad sigue despierta. La puerta cruje y el Hugo del Carril se pone en guardia. Y estar en guardia, según Salzano, es una buena forma de estar vivos. 🍿



Imprescindible e inevitable

Qué gran paradoja se produce cuando el teatro (etimológicamente definido como un lugar donde se va a mirar) no encuentra un lugar que lo cobije.

Cuando la educación y la cultura no son prioridad en las agendas de gobierno, cuando es peligroso que la gente reflexione, piense, deduzca. Cuando el arte y la ciencia son sólo motivos banales de entretenimiento y párrafo intelectual inevitable en la oratoria del demagogo de turno. En esas circunstancias los espacios —salas, centros culturales, escuelas, laboratorios— tienden a desaparecer. Por eso, en este desierto peligroso y hostil, la aparición del Cineclub Hugo del Carril en la ciudad de Córdoba fue la aparición de un oasis para saciar la sed de innumerable cantidad de artistas sedientos y extraviados.

Podemos entender el teatro como una práctica artística cuya función es la de convocar a un grupo de gente para llevar a cabo un acto de fe, el acto de creer en algo en función de un representante físico, sonoro o visual. Detrás de este representante se abre un vacío, y sobre ese vacío se levanta la magia teatral, su fuerza poética, cómica o religiosa, su capacidad de seducción, de convocatoria. Esa es la potencia del teatro, la potencia de crear durante un tiempo una identidad colectiva, un nosotros en torno a algo que sólo existe porque los allí reunidos realizan un acto de afirmación con su presencia: "creemos en ello".

La familia que conforma el Cineclub entendió siempre al teatro de esta manera, por ello posibilitó imaginar obras

como *Fahrenheit 05*, *Maldita Afrodita* o *W Invasión Extraterrestre*, que fueron acompañadas por miles de espectadores.

Y hablo de familia porque así te hacen sentir las personas que día a día levantan el Cineclub y lo llevan a lo más alto, esas personas que renuevan todas las mañanas su acto de fe hacia la actividad cultural. Algunas están, otras ya siguieron su camino, pero todos, absolutamente todos, dejaron su huella.

Párrafo aparte merece su director: Daniel Salzano, que consideró siempre "El lugar y la palabra", ya que por ahí empieza toda política, por los lugares y por cómo se construyen estos lugares, los lugares del hombre, los lugares del teatro, los lugares de la palabra.

Aplausos para los que a lo largo de estos 10 años han elevado el Cineclub al puesto de imprescindible en la agenda de todo amante del cine, el teatro, la música, la lectura, la formación. Aplausos para los que defienden los lugares... y las palabras. Aplausos para aquellos que sueñan con más (espacios).

A Herbert Read, crítico inglés de arte, le preguntaron si el arte es necesario. Él contestó: "*Tan sólo sé que es inevitable*".

GONZALO MARULL
AUTOR Y DIRECTOR TEATRAL



CONFESIONES Y REFLEXIONES DE UN ADICTO

p o k e r m o n

POR PABLO NATALE. ILUSTRACIÓN DE MATÍAS SAVOLDI. El aquí firmante se entrega sin culpa, y sobre todo a través de Internet, al juego de naipes más famoso del mundo. Quizás no gane muchas manos. Pero tampoco pierde su compulsión a pensar qué hay detrás del cartón pintado, ni su apuesta a la literatura.

46





Adicción. No tengo tele desde hace un año. No me hace falta y estoy orgulloso de ello. Soy adicto a los libros y a la literatura y supuestamente debería estar orgulloso de ello. Y hace más o menos un mes soy adicto al póker. Llamo adicción a esto: no poder no pensar en esa cosa. Llegar, incluso, a escribir sobre ella.



Internet. Las variantes de póker que juego son dos: la real y la virtual. Juego con mis amigos y juego por Internet dos horas por día. En Internet juego con un progra-

Algo parecido al nacionalismo, un amor hacia personas imaginarias que comparten un supuesto amor en común por una tierra hecha de límites, surge en las mesas de chat del póker.

ma muy famoso que descargó mi hermano de 15 años porque lo habían descargado sus amigos porque lo habían descargado los amigos de éstos. El programa en cuestión posibilita el juego en red con personas de buena parte del mundo. Se puede jugar con dinero real pero también se puede jugar con dinero ficticio. Claro que todo dinero es ficticio; de estas pequeñas trampas de lenguaje está hecho nuestro mundo. Cada mesa de juego incluye nueve jugadores y hay entre 300 mil y 900 mil jugadores por hora. No sé cuántos de ellos serán adictos. Pero a ellos y al programa no les importa.

En las mesas, a cada persona se le permite usar una imagen que lo represente, al igual que en MSN, blogs, etc. A diferencia de estos, en el programa en cuestión la imagen debe ser aceptada por los administradores del sitio, sujetos invisibles de una rigidez bastante tejana. Si bien las invitaciones para usar dinero real y tarjetas de crédito están omnipresentes, el permiso para usar imágenes es, más bien, conservador. No hay íconos que representen desnudos ni el acto sexual ni insultos, hippies, suicidas o drogas. Las pistolas brillan por su ausencia, y esto llama la atención dada la supuesta explosión del póker en el sur arenoso y lleno de cowboys imaginarios de Estados Unidos. Las imágenes que sí hay: de bebés, usadas

por sus padres; de animales domésticos, sobre todo perros; de personajes fantásticos o animados como Campanita, Jack Sparrow, Bart Simpson, Maradona o Nietzsche.



Chat. En la página mencionada se puede, una vez seleccionada la mesa de juego, y en una minúscula ventanita al margen, chatear. Obviamente, el chat está centrado en el juego, que avanza a toda velocidad.



Abundan las expresiones cortas en un idioma común (obvio, el inglés): "nh" = "buena mano", "bx" = "gracias", "wtf" = "¿qué mierda...?", "lol" = "me río a carcajadas". Intentar una conversación durante una partida de póker virtual puede parecer bastante imbécil. Preguntarle a los participantes autóctonos por qué abundan las imágenes de bebés de animales domésticos puede parecer bastante imbécil también. La única respuesta que alguna vez hallé fue la siguiente: "Son imágenes de seres queridos. Me parece muy lógico".

Pequeña aclaración sobre el póker, para no iniciados. El póker se juega con un mazo de cartas inglesas o francesas. Cada mazo tiene cuatro palos y en cada palo hay trece cartas: 1 (as), 2, 3, ..., 9, 10, J (jack = sota), Q, (queen = reina), K (king = rey). En cada mano de póker, la idea es realizar la mejor combinación de cartas posibles. Ahora bien: la carta más alta no es, siguiendo el orden "natural", el rey (K), sino el as (1). De ahí, la proliferación de ases en las manos peligrosas de las películas, en las remeras y en Google. Gana el que es un as, y no el rey.

Gauchos que piensan. Al truco lo jugaban los gauchos imaginarios y al póker los cowboys de película. Borges tiene un poema sobre el truco y Paul Auster una novela con una partida de póker. La gracia del truco está en jugarlo formando parejas. En el póker no se pueden formar (tradicionalmente) parejas: equipos: cada uno está solo, es uno. En el truco hay un sistema codificado de gestos para indicarle al compañero las cartas que uno tiene o que quiere hacer creer a los otros que tiene. Es un juego basado, supuestamente, en la complicidad y la mentira. Por su parte, la expresión "cara de póker" proviene, obviamente, de ese juego. Y es la cara de uno frente a los demás cuando uno miente, o no miente; o sea, tiene cara de nada, no se sabe qué esconde, quién es. Es un juego basado en la soledad y la mentira. Podría trazarse una analogía entre la complicidad de los jugadores de truco y los ladrones de bancos y supermercados, y entre el jugador de póker y el banquero o prestamista. Pero sería un tanto forzada. Igual de forzado sería pensar el argentinismo en relación al truco y el yanquismo en relación con el póker, olvidando las distancias que hay entre una instancia lúdica, con menor o mayor grado de competitividad, y el Estado. Sin embargo, algo parecido al nacionalismo, un amor hacia personas imaginarias que comparten un supuesto amor en común por una tierra hecha de límites, surge en las mesas de chat del póker: el lugar de residencia es un dato importante en el perfil del jugador.

Chat, curiosidades. Mesa virtual "Fun Buda". Una persona llamada "Sweet Roberta" y otra llamada "NY678" se felicitan continuamente por la buena suerte y las manos jugadas y entablan una especie de mini-chat público. El aquí presente se entera que NY678 es una persona de sexo femenino oriunda de Poole que ahora vive en Nueva York y que extraña mucho. Roberta, por su parte, es oriunda de Poole y dice tener 64 años. Es abuela de seis criaturas y madre de dos hijos, los cuales, junto con su esposo, se han ido de fin de semana de pesca. Los seis nietos de Roberta duermen cerca del mar, soñando con piratas y princesas, mientras la abuela se entretiene lanzando máximas de vida. Cometo el error de decir "Me gustan sus historias. Cuenten más". Entonces el resto de los presentes en la mesa, nueve en total, empiezan a participar del chat. Roberta de vez en cuando dice cosas como "Es tan fácil odiarnos unos a otros". Miss

Nueva York ya no habla. A la larga, el simulacro de conversación es monopolizado por dos ex-marines yanquis que cuentan sus experiencias de guerra. Uno repite que todos los días ve a las personas hacer cosas inhumanas e irracionales que acaban con las vidas de los demás. Me hace acordar al sheriff retirado de la película *Sin lugar para los débiles*.



**Me pregunto
si las pasiones
virtuales del presente
no funcionan, justamente, así.
¿No promueven una necesidad
constante de juego, y de apuestas?**



Levero y la computadora. Y todo esto me hace pensar, a su vez, en *La novela luminosa*, de Mario Levero, que es una novela que en realidad es un diario. En ella, Levero escribe que ya no puede escribir, cuenta sus adicciones con la computadora, con el porno y con los programas bajados y los juegos. El diario fue escrito durante el 2000, cuando Levero jugaba al Cartablanca y a un juego de naipes llamado Golf. Yo empecé a jugar póker mientras estaba leyendo esa novela de Levero. Me pregunto cuánto de transferencia hay en eso, cuánto de la pasión histórica de Levero por los juegos me entró por los ojos y se me quedó en el cuerpo. Me pregunto si las pasiones virtuales del presente no funcionan, justamente, así. ¿No están hechas de sobresaltos positivos y negativos, de amor/odio? ¿No están hechas de esa intensa imposibilidad de callar acerca de ellas? ¿No están hechas, como el nacionalismo, de imitación, y de contagio? ¿No promueven una necesidad constante de juego, y de apuestas, y de "uno"? Quizás sean preguntas demasiado pretenidas. Y quizás yo haya fallado en mi apuesta: no existe relación alguna entre la literatura, las adicciones y el póker. Un partido se termina y empieza otro partido, y éste se termina y empieza otro partido, y el dinero cae y se levanta. Nada brilla. Nadie queda. Expulsada de esta tierra desierta, la soledad del comodín. ●

📌 Leé apostillas a esta nota en www.revistalacentral.com.ar



CURSOS ONLINE / E-BOOKS www.treeskel.com

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CÔRDOBA Y MONTEVIDEO

POR RODRIGO TERRANOVA

EL ATOLONDRADO VECINO QUIERE QUE LLEGUE A MI CITA TUERTO.



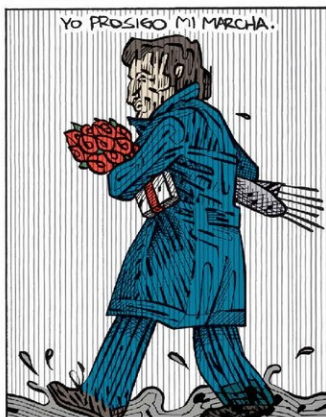
EL DESLUMBRANTE RAYO REDOBA LA ARUESTA : ME QUIERE CIEGO.



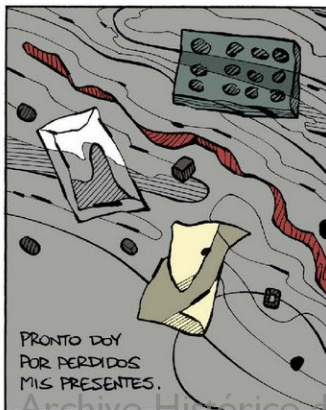
TAMBIÉN EL APAEÓN QUE LE SUCEDE.



YO PROSIGO MI MARCHA.



LLEGARÉ MOJADO, ESO SÍ.



PRONTO DOY POR PERDIDOS MIS PRESENTES.



Y HASTA UNO DE LOS SUYOS.

LUEGO EXPERIMENTO EL TERROR.
NO A LA MUERTE, NO AL RIDÍCULO:
A MORIR RIDÍCULAMENTE.

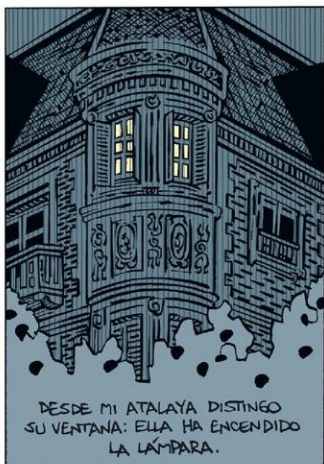
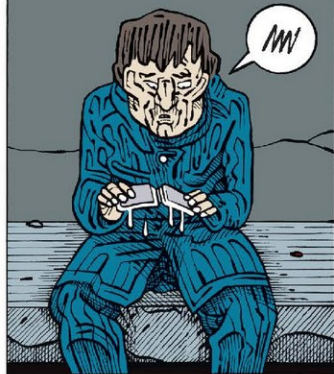


LA ALARMA DEL AUTO NO FUNCIONA

UNA A FAVOR
DEL AGUACERO.



MI TELÉFONO, CLARO, TAMPOCO.



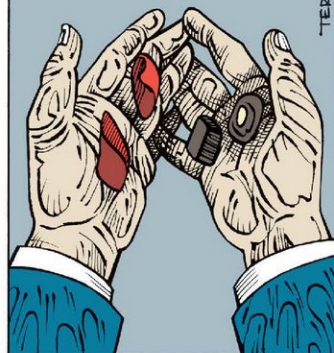
DESDE MI ATALAYA DISTINGO
SU VENTANA: ELLA HA ENCENDIDO
LA LÁMPARA.



IGUAL
QUE
LO HA
HECHO,
POR
MOTIVOS
MENOS
PRÁCTICOS
Y MÁS
SUGESTIVOS...

...TANTAS
OTRAS
INOLVIDABLES
TARDES.

HAGO EL INVENTARIO
DE LO CONSERVADO.



TERRANOVA-10

MIENTRAS EL BOMBÓN DE 400R (¡SU
FAVORITO!) SE DESHACE EN MI BOCA,
METTO ACERCA DEL CARIZ RÍOPLATENSE
QUE SUBYACE
EN ESTE
DESENCUENTRO.



ELLA, EN SU PEQUEÑO PAÍS.



este em
el número
que desea
contactar
no se encu
disponibl
en este el
el númer

YO, EN MI SOLITARIA PLANICIE.



Y ENTRE AMBOS,
UN RÍO.

FIN

CLAUDIO GÓMEZ, ESCULTOR



Colmillo, 0,30 x 1,60 m, talla en madera, 2005.

DE ARTE FIRME

Claudio Gómez trabaja la madera, el aluminio y el hierro con la solvencia esperable de un artista plástico de largo tránsito. Es cordobés y ha sido premiado, entre otras entidades, por la Fundación Antorchas —prestigiosa y desaparecida institución que empujaba a quienes se empeñaban en dedicarse con disciplina, inteligencia y alma al arte o las humanidades. Ha viajado y su obra también. Participó de ferias de arte, simposios y muestras colectivas en Córdoba, Buenos Aires y las ciudades danesas de Oddense y Hojer, así como en Torino y Sicilia (Italia). En estos días mantiene su casa y taller productivo en la serrana Unquillo y reparte el tiempo en la producción de obras de gran formato como las que pueden verse en las espejadas torres de Capitalinas o Gama. Antes del principio, Claudio, se formó en la Escuela Superior de Bellas Artes Figueroa Alcorta y es profesor de escultura y dibujo. En las próximas tres páginas: selección arbitraria para servirse y paladear. ●



Corona, 0,40 x 0,30 m, fundición aluminio, 2005.



Mujer, 1 x 2 m, fundición aluminio, 2005.



Cactus, 1 x 0,50 m, fundición aluminio, 2005.

Termitera, 1,20 x 0,50 m, talla en madera, 2004.



Yelmo, 0,75 x 0,45 m, talla en madera, 2005.



Arpa, 1,20 x 0,50 m, talla en madera, 2005.

Corset, 0,60 x 0,45 m,
talla en madera, 2006.



Torso, 0,40 x 0,20 m,
talla en madera, 2005.



Delfina, 0,70 x 0,40 m, fundición aluminio, 2005.

Pantalón cortito, 0,60 x 0,60, talla en madera, 2004.



unidos o amontonados

POR EMANUEL RODRÍGUEZ

ILUSTRACIÓN DE KARLO LOTTERSBARGER

**Asista al inesperado estreno
de un folletín por entregas
que narra los inasibles
movimientos de una
inestimable desorganización
clandestina.**

Federico Federal

Enamorado de su profesora de psicología, se apresuró a terminar el secundario para poder invitarla a salir. Pero cuando rindió la última, ella ya tenía un hijo y un marido de ultraderecha, surfer y de ultraderecha. Buscó refugio en la literatura pero lo encontró en el póker. Se copó con el lema de democratizarlo todo y cansó a sus compañeros de taller literario, a sus compañeros del curso de Tai Chi y también a sus compañeros de la escuela del Dr. School para pedicuros. Escuchó Bob Dylan hasta que la voz se le hizo un poco balbuceante e incomprensible. Se volvió a cruzar con la profesora tres veces en su vida: arriba de

un colectivo 72 entre Alta Córdoba y Cofico, en un recital de Spinetta en Juniors y en el caerolazo de 2001. Cada vez que la vio, estaba sola y ya no era tan linda. Se sintió cruel por no quererla tanto, como si hubiera fallado a una especie de compromiso secreto. Se enamoró de una chica jipi y de una bailarina de flamenco. Ninguna de las dos sabe de su existencia, o a lo sumo le verían cierto aire conocido si se lo cruzaran en la calle, pero no sabrían si se llama Pablo, Ricardo o Nelson. Su primera acción política fue una senda contra el aumento de los cospeles. La consideró un éxito a pesar de que fue llevada a cabo sólo por él, y a pesar de

que ni siquiera llegó a sentarse, debido a que el piso de la peatonal le pareció demasiado sucio. Su compromiso con la sociedad se ha mantenido fuerte desde entonces: encabezó una manifestación de tres personas contra el avance de los monopolios sobre los medios de comunicación y en 2007 pidió, mediante 99 solicitudes en una revista barrial de Villa Allende, el regreso de Marcelo Bielsa a la Selección Nacional de Fútbol. Se sumó a la resistencia en febrero de 2010. Dijo: "Desconfío de los peronistas millonarios", y también dijo "Viva Perón". Y tras la ceremonia de unión, bailó Machito Ponce con una compañera que encontraba particularmente sexy el momento en el que Federico la cantaba, al oído, "ahora te voy a poner a gozar".

54



Alison

Escribió sobre la pared del chico listo: "Si no me querés más, por favor no me quieras más" (*). Le dejó una planta de regalo y una carta no muy triste. En la firma, escribió su nombre con su propio pelo. El chico listo quiso llamarla, pero Alison había cambiado de celular, de dirección y de pretensiones emocionales. Y después se dedicó a dibujar. El chico listo agradeció el regalo, aunque pensó que hubiera preferido uno de esos sombreros semiesféricos de fieltro con el ala redonda. Un sombrero bombín. Alison sabía lo del sombrero, pero le parecía un deseo de cumpleaños bastante estúpido. Todo en el chico listo le empezaba a parecer bastante estúpido: su trabajo, su manera de vestirse, su estúpida esposa, sus estúpidos hijos. Le hizo bien alejarse por un tiempo, sumarse a la resistencia. Pensó: "No quiero tener más amigos de derecha. Son un obstáculo".

Daniel

En la Escuela de Ciencias de la Comunicación le hicieron creer que, repitiendo la palabra "lamentable" después de cada opinión, podría construir no sólo una imagen de crítico implacable sino también cierto público, cierta grey más o menos fiel a su imparcialidad. Se adiestró en radios independientes pero llegó rápido a radios dependientes. Comentó fútbol, tenis, básquet, revueltas políticas y terremotos. Comentó caldas de la bolsa y levantamientos carapintadas. Se ganó la simpatía del oyente medio y la antipatía de un diputado: eso le bastó para considerarse un héroe. Nunca le dijo nada en la cara a nadie: le pidió matrimonio a su novia por la radio, y dos años más tarde, también por la radio, le pidió el divorcio. Quiso sumarse a la resistencia y crear un grupo en Facebook. Le dijimos que no.

La vez que comimos pollo

La noche del día del amigo nos reunimos en la casa de Federico para comer un pollo al disco y discutir la posibilidad de la toma del

poder. Llegamos a dos conclusiones: que sin armas ni plan de gobierno, no tenía mucho sentido intentarlo, y que la mamá de Federico no diferencia lo crudo de lo cocido. Es importante apoyarse sobre certezas. Brindamos por la posibilidad de decirle que no a ciertas cosas: al sistema capitalista, a la propuesta de Daniel y a las recetas de la mamá de Federico. Hicimos crucigramas revolucionarios en los que todas las palabras, horizontales y verticales, eran "Perón". Nos afeitamos las pier-nas porque nos pareció inquietante e inventamos una canción de disidencia que dice "Mesa, mesa, mesa que más aplauda, mesa que más aplauda". Nos falta terminar esa estrofa. Creemos que debe ser posible una nueva política, pero también un nuevo sentido del amor y una nueva manera de comercializar el agua mineral con gas, saborizada o no. Salimos algo ebrios y fuimos a la casa de la profesora de psicología de Federico. Uno de nosotros se metió al patio y rayó una estrella roja en la tabla de surf del marido. Otro escribió con pis en la vereda: "Siempre el mundo como espejo, en lo bueno, lo malo y lo discreto". Nos quedamos admirando sus ideas pero mucho más el tamaño de su vejiga. Federico lloró, pero no por su profe: le dolía más no quererla más, le dolía más no sentir celos ni deseos, no sentir nada, nada. Alison lo abrazó y yo les tomé una fotografía.

(Continuará y se pondrá más complicado, con escenas de confusión emocional, rebelión política y patinaje sobre hielo).

(*) La frase, en realidad, es de Tamara Villoslada.



Creemos
que debe ser posible
una nueva política,
pero también
un nuevo sentido
del amor y
una nueva manera
de comercializar
el agua mineral
con gas,
saborizada
o no.

**Muy buena música para acompañarte
mientras lees esta revista.**



Córdoba - 102.3 • Valle de Punilla - 97.5

Valle de Calamuchita - 95.3 • Traslasierra - 95.1

Power se vive, estés donde estés.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar



Ponemos el color donde sea




Pugliese Siena

PRODUCCIÓN GRÁFICA INTEGRAL

- Folletos
- Afiches
- Revistas
- Envases
- Etiquetas
- Catálogos Técnicos y de Arte
- Memoria y Balance
- Autoadhesivos
- Libros
- Almanagues Especiales
- Fotocromía



OTRO ACABOSE QUE AMAGA

Después de 2012

POR DIRTY ORTIZ. ILUSTRACIÓN DE PABLO ESTÉVEZ. Al autor de estas líneas le molesta que una vez más anden agitando el fantasma del Apocalipsis. Para él, la inercia nihilista provocada por creer en la proximidad de la hecatombe definitiva no hace más que seguir empeorando el futuro, largo y agónico, que igualmente deberemos vivir. ¿Otro tipo de pesimismo? Nah: lea hasta el final.

Ya cansan un poco las profecías apocalípticas. El mundo nunca se enteró de que tenía que poner punto final a su devenir en el año 2000, a pesar de todas las predicciones que anunciaban el ocaso de la humanidad para esa fecha. Y ahora, por ocurrencia de los mayas, el asunto tiene que terminar, y de la peor manera, en 2012. Así de simple, esta fatality es aludida por gente de distinta raza, religión y orientación sexual o política, ante cualquier fenómeno que genere víctimas: inundaciones, terremotos, sequías o tornados.

Frente a esa profusión de malos augurios, cabe preguntarse: ¿por qué se debería terminar el mundo? ¿Solo porque lo predijo una antigua civilización americana? Más bien pareciera que el motivo se encuentra en otra parte. Tal vez en el efecto tranquilizador que genera la certeza de que los padecimientos tendrán un límite, un final, un desenlace. O sea, de que habrá un castigo moral para la agresión del género humano contra la naturaleza y contra sus semejantes. Y si el tope ha sido fijado en 2012, eso significa que apenas nos quedan dos años de sufrir. Somos

condenados a muerte que ya tienen una fecha de ejecución.

Sin embargo, más que tranquilizar, esta sensación paraliza. No tiene sentido que cuidemos el medio ambiente, que respetemos al prójimo, que luchemos por un futuro mejor para nuestros hijos, si total el mundo se acaba. Para qué desperdiciar esfuerzos en una lu-

A pesar de tanto profeta apocalíptico suelto por ahí, lo más probable es que el mundo que no se acabó en 2000, también se resista a dar las hurras doce años después. Y, en vez de eclosionar a raíz de catástrofes bíblicas, la Tierra seguirá girando y el sufrimiento no se detendrá en una fecha exacta. El calentamiento global crecerá alimentado por

empresarios inescrupulosos y políticos cómplices, las excéntricas del clima se incrementarán sin que se realicen las obras necesarias para amortiguar su impacto, las tormentas de polvo y los incendios serán más frecuentes gracias a los fundamentalistas del desmonte, las aguas bajarán turbias por obra y gracia de la minería a cielo abierto, y los terremotos serán devastadores para todos aquellos que sufren de una pobreza antisísmica.

Si en vez de perder el tiempo sembrando el pánico de los últimos días, todas esas voluntades se unieran para torcer el rumbo que nos lleva al vacío, quizá la calidad de vida podría subir un peldaño. Se empieza por arrojar el papel del caramelo dentro del tacho de basura. Quien lo hace, es porque cree en un futuro. ●

Detrás de un cortinado aparentemente progre reaparece una filosofía de vida que frenó todos los cambios sociales a lo largo de la historia. Aquella que afirma que todo está perdido.

cha inútil contra ese destino que ya está marcado. Detrás de un cortinado aparentemente progre —reivindicar el legado de uno de los pueblos originarios, denunciar las agresiones que se cometen deliberadamente contra la naturaleza— reaparece una filosofía de vida que frenó todos los cambios sociales a lo largo de la historia. Aquella que afirma que todo está perdido.

Perdón!
Hacemos remeras, no avisos.

www.hacemelaremera.com.ar

Los refugiados quieren tener los mismos problemas que vos.

Los refugiados son personas que tuvieron que abandonar sus países a causa de persecución por razones políticas, religiosas, de pertenencia a un grupo social o por conflictos armados. En el camino dejaron todo lo que les pertenecía. ACNUR trabaja para que más de 32 millones de personas en el mundo puedan rehacer sus vidas. Vos también podés ayudar. 0810 333 ACNUR - www.acnur.org



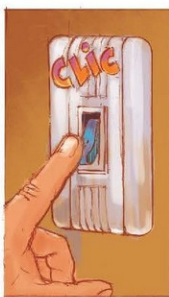
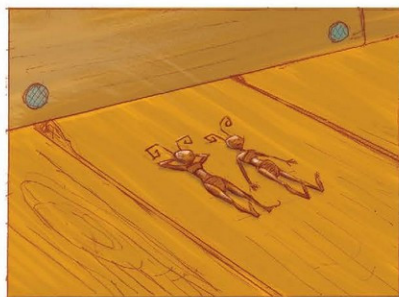
**UNHCR
ACNUR**

La Agencia de la ONU para los Refugiados



TENGO HORMIGAS EN CASA!

Guión: Silvio Freytes - Dibujos: Luis Liendo



PUEDO VERLO

POR JORGE CAMARASA. ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE. Cuenta la historia extraoficial que un superdotado vidente habitó Barrio General Paz durante casi medio siglo, poniendo su don al servicio de enfermos a los que sólo ayudaba a identificar su afección cuando ni los médicos podían hacerlo. Se llamaba Enrique Marchesini y los detalles de esa historia se materializan en estas páginas.

Si hay hombres que son un misterio en sí mismos, para los que no hay explicación aparente, ante los que la ciencia se frustra y la idea de normalidad naufraga, Enrique Marchesini fue uno de ellos.

Todavía se sabe poco de él cuando se han cumplido veinticuatro años de su muerte y de la imposibilidad de resolver su enigma. ¿Fue un vidente,

un psíquico, un curandero, un santón?

A este cordobés de Cosquín, nacido en 1906 y muerto en 1975, los encasillamientos le quedan chicos; y lo único cierto sobre él es lo que parece increíble.

De todas formas, y más allá de las incredulidades, lo bueno de su historia es que plantea preguntas, y que en ese mundillo cada vez más frecuentado de parapsicólogos, excéntricos, contactistas, esotéricos y ocultistas, Enrique Marchesini supo hacerse un lugar. Su historia es esta historia.

PRIMERAS MANIFESTACIONES

Como él mismo, la casa donde Enrique vivió en Córdoba, ubicada en la esquina de 24 de

Septiembre y Jacinto Ríos, ya no existe. Los Marchesini habían llegado allí desde Cosquín con sus seis hijos a cuestas cuando nuestro personaje era chico. Sobre su primera infancia, los datos escasean. Algunos retratos biográficos lo describen como sano y alegre, sin problemas físicos ni anomalías psíquicas, y anotan que el primer incidente que prefiguraría su vida ocurrió a la edad de doce años.

Enrique estaba de paseo por Italia con su padre, visitando una iglesia, cuando tuvo la sensación de que ya había estado allí, y señaló un mueble diciendo que detrás de él se encontraba la entrada a un pasadizo secreto. Y era cierto. Ya en viaje de regreso, en medio de la travesía en barco, tuvo otra premonición: le dijo a su padre que su abuela acababa de morir, y la noticia se confirmó al llegar a Córdoba.

Fuera de eso, poco más: Marchesini adivinaba de vez en cuando las notas de sus compañeros de colegio, hallaba cosas que todos daban por perdidas. Sus visiones no pasaban de ser travesuras. Trabajaba de a ratos en el taller familiar donde se fabricaban tinturas, y a los padres les costó hacer que terminara la escuela. Había sido bautizado pero no iba a misa, se desentendía del ahorro y no leía.

Después llegaría el accidente que sería la bisagra de su vida.

Dicen que fue desde que se recuperó de un accidente que la clarividencia se hizo evidente en Enrique, y que empezó a manejar sus poderes a voluntad.



Sucedió en 1929, cuando Enrique aún no había cumplido veintitrés años. Fue una tarde de verano, cuando iba a Alta Gracia con dos de sus hermanos. El auto que los llevaba chocó y él fue el único que resultó herido. Nada serio: un golpe en el cuello que le provocó una luxación cervical, que a su vez causó una compresión medular, que a su vez le dejó una protuberancia que lo haría llevar la cabeza inclinada hacia adelante por el resto de su vida. Dicen que fue desde entonces, desde que se recuperó del golpe, que la clarividencia se hizo evidente en Enrique, y que empezó a manejar sus poderes a voluntad.

El primero en enterarse de las nuevas fue su abuelo paterno, quien desde el vamos no le creyó. La demostración del joven fue contundente: enumeró con lujo de detalles y sin olvidarse de nada el contenido de un viejo baúl que el anciano había traído de Italia y del que sólo él tenía llave.

Un segundo desafío a su nieto terminó de eliminar las du-

das del abuelo: pidió a Enrique que le dijera qué enfermedad tenía su hermana menor. Los médicos no podían identificarla. Cuentan que Marchesini se acercó a la pequeña, tocó el vestido que llevaba puesto y dictaminó: "Es apendicitis, pero no lo detectan porque el apéndice está mal ubicado". Como después pasarla con mucha frecuencia, el diagnóstico era correcto.

Cuentan que se acercó a la pequeña, tocó el vestido que llevaba puesto y dictaminó: "Es apendicitis, pero no lo detectan porque el apéndice está mal ubicado".

Enrique Marchesini nunca se casó ni dejó descendencia. Desde aquel momento en que sus poderes se revelaron con toda intensidad tras el accidente, su fama corrió por las calles de Córdoba y la casa familiar se transformó en un virtual consultorio al que acudían familiares de enfermos y desahuciados de todo tipo, personas que buscaban parientes desaparecidos y aventureros que perseguían tesoros. También concurrió un grupo de funcionarios del banco provincial, para que el afamado vidente los ayudara a encontrar las llaves de la bóveda que el tesoro había extraviado. Hasta es posible que alguna vez haya acudido a él la policía. A veces, con sus amigos, hacía la prueba de "leer" cartas cerradas. Y en eso era infalible. También tenía acierto garantizado en el arte de conocer la historia de los objetos con solo tocarlos. Una de las anécdotas que se recuerdan sobre él fue la sorpresa que le provocó a un médico que descreía de sus capacidades y se lo había dicho. Enrique le pidió al doctor su reloj de bolsillo y, mientras lo palpaba, le fue contando dónde había sido hecho, quién había sido su dueño anterior y quién y cuándo se lo había dado. El médico acabó por admitir que todo lo dicho era absolutamente cierto.

Los métodos que usaba Marchesini eran sencillos y despojados de liturgias. Para no influenciar y para no tener que dar malas noticias directamente a los enfermos, nunca los atendía directamente, sino que recibía a sus familiares, que llegaban a la consulta con una prenda del afectado. Entonces, como había hecho por primera vez con su hermana menor, Enrique tocaba la ropa hasta que "percibía" datos, y luego hacía su diagnóstico y pronóstico de la dolencia.

Nunca recetaba, ni indicaba tratamientos ni derivaba a algún médico. Años más tarde, esa actitud le valdría un reconocimiento de hecho y lo pondría a salvo de cualquier sospecha de ejercicio ilegal de la medicina.

LICENCIA PARA DIAGNOSTICAR

En una de las paredes del cuarto donde atendía, colgaba un diploma que sorprendía a los visitantes que llegaban por primera vez. El certificado estaba expedido por el Consejo Provincial de Higiene, y en él se autorizaba a Enrique Marchesini a realizar diagnósticos.

Lo había conseguido con buenas artes, defendiéndose de una acusación. Las cosas ocurrieron así. Un día, al tiempo de que había empezado a trabajar y su nombre empezaba a correr de boca en boca, había llegado hasta su casa el presidente del Consejo y dos funcionarios, con una denuncia que los habilitaba a clausurar el lugar.

Marchesini se defendió explicando que no sugería medicación ni tratamientos, que sólo tenía dotes para diagnosticar a distancia, y se ofreció a probarlo. Dirigiéndose a uno de los hombres, le dijo: "Usted lleva una carta en el bolsillo interior del saco, que ha recibido esta



Tripledobleve

www.alipsi.com.ar

www.paranormal.com.ar

www.mitosdelmilenio.com.ar

Revistas Argentinas | www.aniia.com.ar

mañana y aún no ha sido abierta. Yo puedo transcribirla para que usted vea mis poderes". El presidente del Consejo tomó el guante y replicó: "Si usted escribe el texto, abrimos la carta y concuerda, yo le extiendo un certificado para que nadie más lo moleste". Dicho y hecho: la carta coincidía con el manuscrito de Enrique hasta en los menores detalles, y el vidente obtuvo su licencia para poder diagnosticar. Fue un caso único.

FINAL SIN PRONOSTICO

Enrique Marchesini trabajó durante más de cuarenta años en lo que sabía hacer. Daba turnos con semanas de anticipación, no cobraba la consulta y vivía de los regalos que le hacían. Nunca se mudó de casa y se resistió a crear un culto a su alrededor. Otros psíquicos, como Irma Maggi, quisieron conocerlo y se asombraron ante sus dotes. Algunos estudiosos, como José María Feola y Álvarez López, se interesaron por él. Pero sus poderes nunca fueron estudiados científicamente. Los últimos años de su vida, como era de esperarse, son confusos. Redujo paulatinamente la atención de consultas y creó un grupo

Testigos

Ofilia vive en Bell Ville y 40 años después puede relatar con detalles otra de estas historias. Ella es testigo interesada de los aciertos de Marchesini: la mujer había sido operada pero seguía mal. Su marido, Jorge, llevó una prenda al gurú del diagnóstico. Ni bien hizo contacto, Enrique aseguró que Ofilia había sido mal operada, le habían quitado un ovario sin ser necesario y la dolencia continuaba. Efectivamente, después la mujer pudo constatar mediante consultas con otros médicos en Buenos Aires. Pudo curarse y tener a su hija Verónica.

Pero lo más curioso según Ofilia, fue el diagnóstico que hizo Marchesini ante la consulta por su hermano, José María. En aquella oportunidad, también acudió Jorge con un elemento personal del enfermo, pero esta vez sin tener pistas de lo que podría estar afectando a José, que vivía en Buenos Aires. Sin embargo el adivinador no necesitaba mucho más: apenas tocó la prenda vaticinó que se trataba de una úlcera que, si bien ya se había curado, seguía complicando la salud de aquel hombre en recuperación.

Jorge y Ofilia, que hoy rondan los ochenta años, todavía recuerdan a este personaje de pocas palabras y muy concreto, que habitaba el viejo barrio de General Paz.

con el que exploraba nuevos fenómenos. Lo integraban él y seis amigos y lo llamaban simplemente "El grupo de los Siete". Casi no hay testimonios de lo que ocurría en las reuniones. Se dice que Marchesini se recostaba en un sofá, entraba en trance y levitaba. Fue otro de los secretos que se llevó a la tumba.

ba. Murió el 11 de diciembre de 1975 cuando todos esperaban que se recuperara de otro accidente automovilístico. El segundo choque de su vida ocurrió también camino a Alta Gracia, exactamente en el mismo lugar donde había ocurrido el primero, el que casi cincuenta años antes le había develado sus poderes. ●



BAR LANCASTER

*Desayunos, almuerzos y meriendas
Tragos y tapas
Nuevo espacio, nuevos dueños*

*En el Cineclub Municipal [Bv. San Juan 49]
Abierto de lunes a lunes*



MÚSICO MULTITASK

Cordobés por adopción y superposición, Fede Flores, sin embargo, es sanjuanino. Se lo conoce en el medio como DJ Fede Flores, parte fundamental de Tamboorbeat junto a Vivi Pozzebón y largamente protagonista en bandas electro, hiphoperas, de funk-reggae o power-rock latino tales como Digital Drums, Locotes, Armando Flores, La Pata de la Tuerca o Electrosaurio. Entre sus com-

pañeros de escena se cuentan Molo-tov, Café Tacuba, Cerati, Manu Chao, UB40, Las Pelotas, Catupechu Machu, Intoxicados, Cienfuegos, Lila Downs, Arbol, Karamelo Santo, Sindicato Argentino del Hip Hop, Miranda, La Bersuit, La Renga, Calle 13, Tórax, Los Cocineros y Jenny Náger entre otros tantos nombres. Solo por la vida, va con su proyecto Uno, propuesta triphopera que



completa esta panoplia interminable, ilustrando lo que parece ser una suerte de hiperactividad artística, con un poco de eclecticismo y otro de ubicua diversidad. Un personaje que se las trae desde hace más de 10 años, mientras LaCentral lo está mirando. Más de Mr. FF en www.mypace.com/djfedeflores

66



El Teatro Minúsculo Cinematográfico, creador del *Minúsculo Cinematográfico*, *Maldita Afrodita* y *Corazón de Vinilo*, entre otros éxitos, volvió este año al Cineclub Municipal con doble apuesta de impro-

visación: *Minúsculo Night Club* y *Minúsculo After Office*. Los años de trabajo compartido de sus integrantes les han permitido desarrollar habilidades casi telepáticas entre sí, a la hora de darle vida a obras pergeñadas pocos minutos antes de subir a escena. Y los resultados son hilarantes, deliran-

IRREPETIBLES X 2

tes, únicos e irrepitibles, a los que se suma el talento en teclados de Enrico Barbizi en plan de musicalizar prefigurando lo que pasa sobre las tablas. El *Minúsculo Night Club* (viernes 22 hs) varía su eje temático mes a mes mientras que el *After Office* (miércoles 19:30 hs) se alimenta de las anécdotas de oficina que envía el mismo público. El que todavía no lo vio, se jodió.

POESÍA COMPACTA

Detrás de *No me busques en el frío* / *Ahora*, de producción absolutamente cordobesa, están los tenaces de la cultura Jenny Náger y Gastón Sironi. Este objeto de culto, un libro-disco recientemente elegido como Disco del Mes (junio/2010) por el Club del Disco de Buenos Aires, es un trabajo artístico cuidado al detalle y original por todos los costados. Sus artífices aseguran que se les fue tiempo, voluntad y mucha alma en

concretar una pieza músico-literaria que merece la pena devorarse con la sensibilidad abierta de par en par. Su doble faz lo presenta libro —de poesía y fotografía— de un lado y disco del otro, con video incluido. Sironi está a cargo de la poesía y Náger compone y canta, haciendo juntos un ensamble

jenny náger / gastón sironi
no me busques en el frío



vientodefondo

poético libre y portátil, listo para detenerse, preguntarse o llevarse por ahí. No por nada El Club del Disco termina su crítica asegurando: "En su conjunto es una pieza de valor extra, como una joya de colección, un producto tan contundente como rico".



TODOS CONECTADOS

U N N U E V O M U N D O

U N A N U E V A F I A T

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

www.lanuevafiat.com.ar



DISCO ES CULTURA

conciertos
de presentación
de discos



SAB 29/05

01. Enroque - "Adiario"

JUE 24/06

02. La Madre Del Borrego "Sacudiendo Gritos"

03. La Pata De La Tuerta "Macumbia"

JUE 22/07

04. Diego Marioni - "Oración"

JUE 26/08

05. Lucas Heredia - "Adentro Hay Un Jardín"

JUE 23/09

06. Eruca Sativa - "Es"

JUE 21/10

07. Crosstown Traffic - "Libre"

JUE 25/11

08. Juan Terrenal - "Continuar"

DISCO ES CULTURA



ciclo de conciertos

apoya



Secretaría de
Cultura



Córdoba
Entre todos



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
CORDOBA

vamos al teatro San Jerónimo 66 (0351) 4331670 / 71 ~ areamusica.gob.cba@gmail.com

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar